

Universidad Católica de Santa María

Facultad de Ciencias Tecnológicas y Sociales y Humanidades

PROGRAMA PROFESIONAL DE PSICOLOGIA



Apego de Niños Hacia Abuelas y Madres Estudiantes de Educación

Superior

Tesis presentada por la bachiller:

FIGURELLA SONIA ZAPANA LARICO

Para obtener el título profesional de Licenciada en
Psicología

Arequipa-Perú

2013

A Dios, mi familia y hermanos;

*Porque en todo momento de mi vida están presentes,
fortaleciéndome y animándome a seguir siempre adelante.*

*Cada uno de ustedes me obsequia su persona y me enseñan a vivir
como Cristo.*

Fiorella

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por permitirme hacer algo para su gloria, por enseñarme qué es el Amor y aprender a vivir al servicio de los demás. Por tantas bendiciones y por hacer todos los días su Voluntad en mí. Gracias Dios Mío porque eres tú la fuerza que me permite ser Valiente y esforzarme en lo que me pides hacer.

A mis padres, porque con su apoyo y su fortaleza, permiten que siga creciendo como hija y mujer, gracias mamá porque tu fortaleza hizo que nuestra familia siga adelante, gracias hermana por ser mi eterna compañera, por tu apoyo y confianza, gracias papá por ser como eres, por ayudarme y hacerme cada día más fuerte. Gracias Gerald por amarme e impulsarme a ser una mujer como María. Los Amo familia.

A mi comunidad y hermanos, quienes me aman y me enseñan cada día con su presencia que Dios hace las cosas Buenas. Muchas Gracias Hermanos.

A Dr. Charles Portilla Revollar, por su ejemplo profesional y humano, por todo su apoyo y confianza.

Gracias.

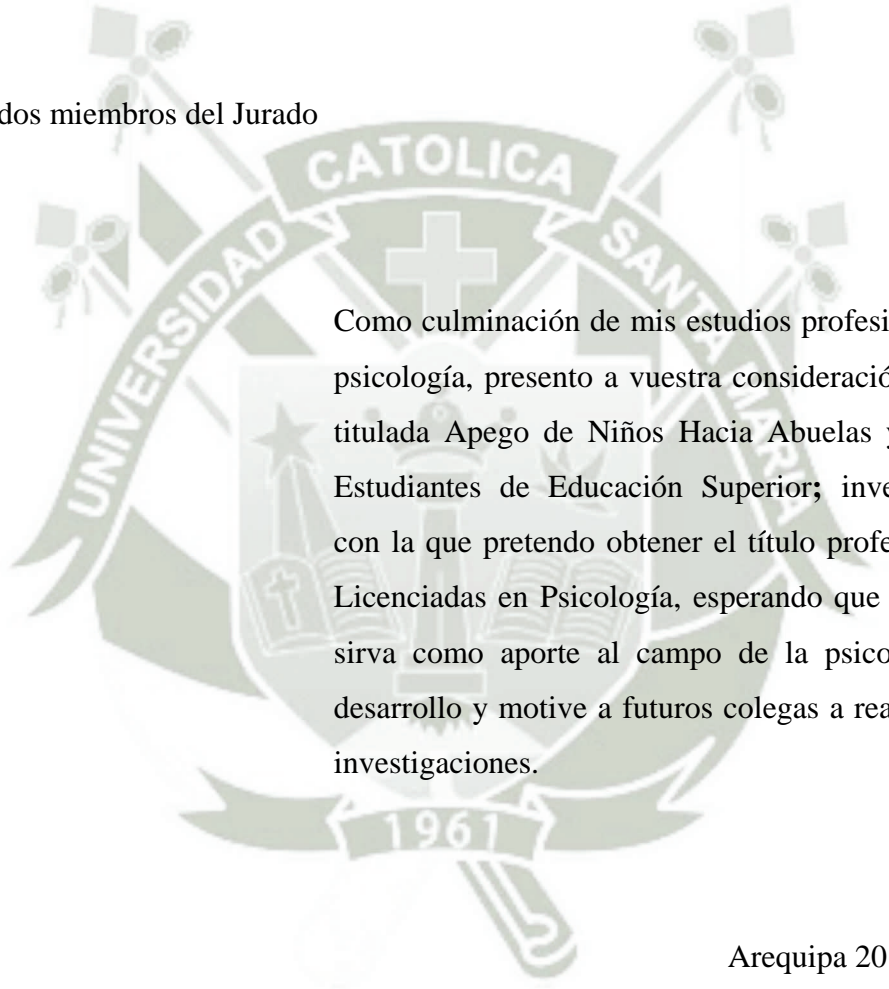
1961

PRESENTACIÓN

Sr. Decano de la Facultad de Ciencias y Tecnologías Sociales y Humanidades

Sr. Director del Programa Profesional de Psicología

Distinguidos miembros del Jurado



Como culminación de mis estudios profesionales de psicología, presento a vuestra consideración la tesis titulada *Apego de Niños Hacia Abuelas y Madres Estudiantes de Educación Superior*; investigación con la que pretendo obtener el título profesional de Licenciadas en Psicología, esperando que la misma sirva como aporte al campo de la psicología del desarrollo y motive a futuros colegas a realizar más investigaciones.

Arequipa 2013

ÍNDICE

| | |
|---------------|---|
| Resumen | 7 |
| Abstract..... | 8 |

CAPÍTULO I

Marco Teórico

| | |
|--------------------------------|----|
| Introducción..... | 9 |
| Problema..... | 14 |
| Variables..... | 14 |
| Definición Operacional | 15 |
| Interrogantes Secundarias..... | 16 |
| Objetivo Principal..... | 16 |
| Objetivo Secundarios..... | 16 |

Marco Conceptual

| | |
|--|----|
| Cuidado de los Infantes por los Abuelos..... | 23 |
| ¿Por qué los Abuelos Crían a los Nietos? | 25 |
| La Inversión de los Abuelos | 27 |
| Cuidado de los Abuelos..... | 30 |
| Apego Hacia los Abuelos Cuidadores..... | 36 |
| Hipótesis | 39 |

CAPÍTULO II

Diseño Metodológico

| | |
|---|----|
| Tipo de Investigación | 40 |
| Técnicas..... | 40 |
| Instrumentos y Módulo Experimentación | 41 |
| Población y Muestra..... | 45 |
| Descripción del Proceso de Obtención de la Muestra..... | 47 |
| Estrategia de Recolección de Datos | 49 |
| Criterios de Procesamientos de la Información..... | 52 |

CAPÍTULO III

Resultados

| | |
|-----------------------|----|
| Resultados..... | 52 |
| Discusión | 66 |
| Conclusiones..... | 74 |
| Recomendaciones | 77 |
| Limitaciones | 78 |

Anexos

Resumen

Se estudió si los hijos de madres estudiantes de educación superior desarrollan con mayor frecuencia apego más seguro hacia la abuela materna que apoya en la crianza que hacia la madre estudiante. Participaron 28 niños de 12 a 42 meses de edad, 16 varones y 12 mujeres, hijos de madres estudiantes de 4 universidades y 4 institutos superiores de la ciudad de Arequipa, Perú. Se utilizó la Situación Extraña diseñada por Ainsworth para observar y registrar las conductas de apego de los niños. Los resultados confirmaron que el 75% de los niños presentan apego seguro hacia las abuelas, comprobando que la inversión de las abuelas en sus nietos dan como resultados ser una figura de apego primaria; y el 39.29% apego inseguro hacia las madres, siendo el apego inseguro evitativo el más frecuente hacia las madres; existiendo diferencias estadísticas significativas entre el apego hacia la abuela y la madre, comprobando la hipótesis planteada. Se plantea la importancia de la presencia emocional de las abuelas al estar al cuidado de sus nietos, y se debería promover mayor intervención de las madres en el desarrollo de los hijos.

Abstract

This study evaluated if the children of higher education mothers develop with more frequency secure attachment towards the mother grandmother who collaborates on the upbringing that towards the mother student. The participants were 28 children between the ages of 12 and 42 months of age, 16 males and 12 women, children of mothers students of 4 universities and 4 institutes of Arequipa, Perú. The Strange Situation designed by Ainsworth was used for observing and registering the conducts of attachment of the children. The results confirmed that 75 % of the children presents secure attachment towards the grandmothers, verifying that the investment of the grandmothers in grandchildren, give like results to be a primary figure of attachment; and 39.29 % insecure attachment towards the mothers, and The most common insecure attachment was avoidant type towards the mothers; with statistical significant differences between the attachment towards the grandmother and the mother, verifying the raised hypothesis. The importance of the emotional presence of the grandmothers on having been to the care of his grandchildren, and should promote greater involvement of the mothers in the development of children.

CAPITULO I

Marco Teórico

Introducción

La especie humana arriba al mundo y vive en grupos donde establecen sus primeros apegos, sus primeros amigos y sus experiencias de pareja. La psicología evolucionista proporciona poderosos conceptos, ideas, hipótesis para guiar investigaciones que proporcionen respuestas adaptativas a esas situaciones y otros aspectos del repertorio conductual del ser humano (Buss, 2009).

En el campo del desarrollo social y emocional, la teoría del apego con base empírica, es la más visible y con mejor base conceptual. Los efectos de las tempranas relaciones entre el niño y las figuras parentales son múltiples, desde las relaciones abusivas hasta las relaciones románticas son explicadas por la teoría del apego (Cassidy y Shaver, 1999).

Dentro de la psicología evolucionista, se acepta que la selección genética favorece las conductas de apego, porque la proximidad de la madre y el niño aumenta su protección y proporciona ventajas para la supervivencia (Cassidy 1999).

En las primeras investigaciones sobre el apego, Bowlby planteó la necesidad de que el niño establezca una relación cálida, íntima y continuada con su madre biológica o con un sustituto permanente, pero también propuso la existencia de una jerarquía en las relaciones de apego en el caso de que existan varias cuidadoras o cuidadores, Bowlby se refería específicamente a la figura paterna. Ainsworth, Blehar, Waters, & Wall (1978) son quienes plantean claramente, que si bien la madre es la figura principal en el desarrollo del apego,

otra persona, que no sea la madre biológica, podría desempeñar ese rol. A pesar que desde los inicios se planteó la posibilidad de figuras de apego alternas, la investigación se ha centrado largamente en la relación de apego madre e hijo.

Bowlby (1976) desarrolla la teoría del apego al tratar de explicar el desarrollo afectivo en la especie humana, plantea la necesidad de establecer vínculos afectivos y duraderos con sus padres o sustitutos considerándola como una necesidad primaria propia de la especie. El apego se forma en la infancia y tiene relación con el futuro desarrollo, si bien los infantes buscan proximidad a cualquier cuidador, pronto se va focalizándose en un cuidador primario basado en la frecuencia de las interacciones. Bowlby (1964, 1983) afirma que existen ciertas condiciones que disminuyen la ansiedad que experimenta el niño causada por la separación de su madre: la presencia de un familiar o de posesiones familiares y los cuidados brindados por una persona que actúe como una madre sustituta fuera del entorno familiar. La eficacia de la madre sustituta depende principalmente de la habilidad de la persona sustituta para adaptarse a la características del niño y la edad del pequeño, mientras menor mejor.

Según van Ijzendoorn (2010) el apego se desarrolla en cuatro fases. En la primera fase el bebé se orienta y señala a la gente en forma indiscriminada de acuerdo a ciertas señales del medio ambiente, generalmente procedentes de otros seres humanos (voces). En la segunda fase, posiblemente primero a través del olfato y luego por el oído y vista, el bebé desarrolla preferencia por uno o más cuidadores, se orienta y señala a una o varias personas específicas. El lactante sólo ingresa a la tercera fase, la del apego propiamente tal, cuando está en condiciones de demostrar una conducta de apego activo, como buscar activamente proximidad con la figura de apego y seguirla, prefiere permanecer más cerca ya sea señalando o acercándose a ella. Los infantes ingresan a la

cuarta fase cuando pueden imaginar los planes y percepciones del cuidador y sintonizan sus propios planes y actividades de acuerdo con éstos.

En hogares o ambientes con múltiples cuidadores aparte de los padres, estos pueden constituirse en importantes figuras de apego con fuerte influencia en el futuro desarrollo socioemocional del niño (Sagi, et al. , 2008; van Ijzendoorn, Sagi, & Lambermon, 2006). Los cuidados maternos de las abuelas incrementan la posibilidad de supervivir de los niños en muchas sociedades lo cual favorece la selección natural (Coall and Hertwig, 2010). El impacto positivo de los cuidados especiales maternos de las abuelas hacia la supervivencia de sus nietos ha sido demostrado en muchas sociedades en desarrollo (Sear & Mace, 2008).

En los países menos desarrollados y en los grupos no dominantes de los países desarrollados históricamente se ha usado una red de familiares cuidadores de los infantes, en lugar de un solo cuidador (Jackson, 1990). En varios países de América del Sur, y dentro de ellos el Perú, se vive un proceso de cambio de los roles familiares ya que es necesario el aporte económico de ambos padres para el sostenimiento de la familia, por ello la incorporación de la mujer en el mundo laboral se ha convertido en una necesidad para obtener mayores ingresos, y esto usualmente se logra teniendo altos niveles académicos. La etapa de estudios de educación superior también es una etapa altamente reproductiva y la realidad de aquellas jóvenes estudiantes que son madres genera que sus hijos deban quedarse con otros cuidadores que no son los padres biológicos, usualmente en cunas o guarderías (Santelices & Olhaberry, 2009) o familiares a los que suelen denominarse como *cuidados alternativos* (Friedman & Boyle, 2008). En la cultura peruana muchos infantes son criados en hogares donde existen más de una persona que colabora con la madre en el cuidado del infante, es de especial importancia la participación de parientes, en especial de abuelos, quienes establecen relaciones de apego de diverso tipo.

Muchas madres que tienen actividades laborales (o de preparación para el trabajo) con niños menores de tres años, suelen tener la colaboración de las abuelas como principales cuidadoras o cuidadoras suplementarias en lugar de otras formas como guarderías o nanas; aunque existe una variedad de razones sobre todo de índole cultural (Budine & Musatti, 1999).

También en nuestro medio las mujeres se están integrando a la vida productiva y contribuyen activamente en la economía familiar, para ello deben prepararse (Ramírez, Ruiz, Hoyos, & Sierra, 2009), como lo hacen las estudiantes de educación superior del presente estudio.

Se ha estudiado bastante la participación de los abuelos sobre todo en madres encarceladas, con abuso de sustancias, enfermedades mentales, divorcio, abandono, dificultades económicas o maltrato, quedando una gran cantidad de niños bajo la custodia de los abuelos. Poehlmann, Park, Bouffiou, & Abrahams (2008) encontraron que niños con pobres representaciones de sus relaciones familiares, con abuelos poco responsivos hacia ellos en el hogar, y elevado número de síntomas depresivos tienen mayores probabilidades de presentar problemas de conductas externalizadas. De manera similar Cook y Roggman (2010) hallaron que el apego de los niños es influenciado por la responsividad de la madre, la cual muchas veces es a su vez basada en su propia historia de apego. Cuando una madre soltera vive con su propia madre, la abuela del niño puede influenciar en el apego del niño no solo indirectamente a través de la historia de apego sino también directamente por medio de la participación de la abuela en el cuidado del niño y la relación abuela madre del niño. Para una madre que vive con su madre, la naturaleza de la conducta que parece intrusiva o de apoyo puede implicar diferentes significados. Los resultados sugieren que el convivir juntos madre y abuela modera la asociación entre la madre y el niño en cuanto al apego seguro o inseguro, pero también sugiere que esta asociación es compleja, la

convivencia puede causar tensión entre la madre y la abuela, puede desarrollarse la necesidad de mayor independencia por parte de la madre para sentirse más competente, y puede aún decrecer la influencia de las relaciones de la abuela.

Harvey (1999) al revisar la publicación de Belsky en 1988 en la que afirma haber encontrado efectos negativos en el niño cuando las madres trabajan, concluye que no se evidencia consistente relación entre madres que trabajan y el desarrollo del niño, que los efectos son mínimos en el funcionamiento posterior del niño. Sin embargo poca investigación empírica se ha realizado sobre el tema. En el medio sólo se ha estudiado la existencia de múltiples cuidadores cuando el niño vive instituciones (Portilla, Salinas & Bueno, 2006) y en ambientes fuera del hogar en madres que trabajan (Portilla, Romero & Gonzales, 2008), considerando como *figura materna* a la persona que el niño dirige sus preferencias afectivas y *madre sustituta* a cualquier persona hacia la cual el niño se muestra temporalmente dispuesto a dirigir su conducta de apego (Bowlby 1976).

Niños con un lazo de unión familiar débil desarrollan una necesidad afectiva, por ello establecer vínculos sólidos con los progenitores es tan importante para el desarrollo natural de un infante. El lazo afectivo de la madre hacia su hijo provoca un sentimiento de pertenencia, y de seguridad del niño hacia la madre. Los niños con un apego seguro hacia sus progenitores o quienes se encarguen directamente de ellos, desarrollan un vínculo familiar estable y esto ayuda en la crianza y educación de los niños. Durante muchos años se ha visto la realidad de madres estudiantes, las cuales al quedar embarazadas y estar respaldadas por el apoyo de sus padres deciden aceptar al nuevo ser, muchas continúan sus estudios superiores, lo cual usualmente es apoyado por los padres. Y al preguntarse quién cuidará del bebé cuando ella tenga que dedicarse a los estudios, si bien pueden contar con la participación del padre, ésta es poco usual e insuficiente, por lo que surge la opción de las abuelas del niño. La presente investigación pretende iniciar el estudio de cómo se

desarrolla el apego entre abuelas y los hijos de sus hijas que todavía permanecen estudiando.

Problema

El apego es el vínculo de seguridad, afecto y unión del niño hacia la figura materna, y considerando la realidad de madres estudiantes, en la mayoría de ocasiones es la abuela materna quien colabora en la crianza, por ello es necesario identificar el tipo de apego que manifiesta el niño hacia la abuela y si es diferente al desarrollado hacia su madre, ante esta realidad se plantea el siguiente problema:

¿Será diferente el apego hacia la abuela materna que apoya la crianza, que el apego hacia la madre estudiante de educación superior, en niños de 12 a 42 meses?

Variables

Variable 1: Tipo de apego

Variable 2: Abuela materna y madre estudiante de educación superior.

Definición Operacional

Tipos de Apego

Apego seguro. Apego seguro es el tipo de apego en el cual el infante explora el ambiente activamente con seguridad y confianza, restableciendo un contacto con la figura materna ya que es considerada como una base segura (Ainsworth y col., 1978).

Apego inseguro. Según los estudios de Ainsworth y col. (1978) se consideran tres tipos de apego inseguro, evitativo, ambivalente y, posteriormente Main y Solomon (Solomon & George, 1999a) denominaron un tipo de apego inseguro desorganizado; (a) en el apego evitativo el infante ignora a la madre a pesar de que la misma trate de llamar su atención, generalmente muestra poco interés y ansiedad cuando es separado de ella, (b) en el ambivalente el infante busca la proximidad de la madre y al mismo tiempo se resiste a ser tranquilizado por ella, mostrando angustia y enfado cuando es separado de la misma y, (c) en el desorganizado el infante muestra con frecuencia conductas contradictorias e inconsistentes, como por ejemplo saludar a la mamá con aparente vivacidad cuando regresa, pero casi de inmediato se aleja de ella o se le aproxima casi sin mirarla.

Abuela materna. Madre de la madre que apoya en el cuidado y crianza de su nieto mientras su hija estudia.

Madre estudiante. Madres que estudian en universidades o institutos de educación superior.

Interrogantes Secundarias

- ¿Será diferente el tipo de apego desarrollado a las abuelas en niños de 12 a 24 meses; de 25 a 36 meses y de 37 a 42 meses, que el desarrollado hacia sus de madres de educación superior?
- ¿Será diferente el tipo de apego desarrollado a las abuelas que el desarrollado a las madres de educación superior según el género del infante?

Objetivo Principal

Determinar si el tipo de apego que desarrollan los niños de 12 a 42 meses es diferente hacia la abuela materna que apoya la crianza, que hacia la madre estudiante de educación superior.

Objetivo Secundarios

- Comprobar si el tipo de apego desarrollado en niños de 12 a 24 meses; de 25 a 36 meses y de 37 a 42 meses, hacia las abuelas es diferente al tipo de apego desarrollado a las madres de educación superior.
- Establecer si es diferente el tipo de apego desarrollado a las abuelas que el desarrollado a las madres, según el género de los infantes.

Marco Teórico

Estar con la persona de confianza disminuye el temor o ansiedad que puedan causar cualquier evento o persona, las personas de más confianza son las figuras de apego, la ausencia o el que no esté a su disposición la figura de apego causa ansiedad o temor al niño. Los miembros de la especie humana nacen con la tendencia innata de unirse o acercarse a una persona con la cual se sienten protegidos o cuidados. Aunque, los infantes no están genéticamente determinados a quien se apegaran dependerá de las interacciones con sus primeros cuidadores. El apego, es un lazo afectivo entre el niño y los padres, desempeña un rol fundamental en la regulación del estrés en momentos de angustia, ansiedad o enfermedad (van IJzendoorn, 2010).

Lorenz (1976a, 1976b) describió las relaciones entre las crías de aves y sus padres biológicos en ambiente natural. Harlow (1958) demostró la importancia de la relación afectiva, no dependiente de la relación nutricional en la supervivencia de crías de monos criados en cautiverio. Harlow estudió las interacciones tempranas de los monos Rhesus y halló que los monos criados desde el nacimiento aislados de otros miembros de su especie y por tanto de sus madres, tenían menos capacidad de supervivencia a pesar de contar con cuidados alimenticios y físicos; en cambio los monos criados en condiciones semejantes pero con muñecos de alambre cubiertos de paño suave simulando el pelaje de la madre, sobrevivieron; las telas, según Harlow se constituyeron en la variable crítica en el crecimiento y desarrollo de los animales. El investigador dedujo que la tela prestaba un sentimiento de seguridad hacia los monos, creyendo que esa suavidad podría ser un signo de amor o calidez y constituirse en una figura sustituta, esos animales presentaron conductas más apacibles y menos ansiosas que los monos criados

sin ninguna figura sustituta. Spitz (1974) presentó los efectos negativos de la privación afectiva en infantes, conceptos básicos que en su época sirvieron en el estudio de lo que se denominó hospitalismo o deprivación materna.

Pero fue Bowlby (1964, 1976, 1982, 1983) quien al desarrollar la teoría de apego, trata de explicar el desarrollo afectivo de los seres humanos. Afirma que la necesidad de establecer vínculos de carácter estable con las figura parentales, progenitores o sustitutos, es una necesidad primaria, no aprendida, de la especie humana; aunque la necesidad de establecer vínculos afectivos parece presentarse también en los primates (Suomi, 1999). La tendencia a desarrollar lazos afectivos intensos, principalmente con las figuras parentales, se expresa en conductas que pueden ser observadas en la infancia, especialmente a partir del año de edad; la seguridad desarrollada para explorar el mundo que le rodea le serviría como un factor protector en el desarrollo del infante.

Bowlby (1983) conceptualizó al apego infantil como cualquier forma de conducta que permite que el infante alcance o conserve proximidad con su cuidadora preferida, que mientras permanezca accesible y responda, la conducta puede solamente manifestarse en un intercambio ocasional de miradas y saludos. En algunas circunstancias es posible observar seguimiento o aferramiento a la figura de apego así como la tendencia a llamarla o llorar; conductas que mueven a la cuidadora a brindar sus cuidados.

El hecho de estar cerca de una madre y poder verla parece suficiente como para brindar a un pequeño de dos años una sensación de seguridad, en tanto que un pequeño de un año suele insistir en sus deseos de entablar contacto físico. Los niños de dos años se quejan menos, es decir presentan menor angustia o estrés, que los de un año durante periodos breves en que las madres los dejan solos. Bowlby (1976) llega a la conclusión que, por comparación con los niños de un año, los de dos años poseen estrategias cognitivas más perfeccionadas para mantener el contacto con la madre, recurren en

mayor medida a la comunicación no verbal y verbal, y con probabilidad de elaborar imágenes mentales. Bowlby interpretó sus hallazgos como indicadores de que prolongadas separaciones de la madre podían causar en los niños problemas en su desarrollo. Además que los niños tienen expectativas sobre las relaciones con sus cuidadoras y cuando ellas no están disponibles o no son responsivas, como cuando existen interrupciones en el cuidado de los infantes pueden presentar ansiedad o distrés.

En su estudio longitudinal de pequeños de dos a tres años, Maccoby y Feldman (1972, citados por Bowlby, 1976) advierten la habilidad mucho mayor de estos últimos para comunicarse con la madre a distancia, así como su capacidad para comprender que la madre habrá de retornar muy pronto cuando sale de la habitación. Cuando se compara la reacción de los niños de tres años ante la breve ausencia de la madre con los de dos años, se advierte que disminuyen notoriamente conductas tales como el llanto y los movimientos en dirección a la puerta cerrada. Los pequeños de tres años que han sido dejados solos recuperan su ecuanimidad incluso cuando se reencuentran con una persona desconocida, en tanto que los de dos años permanecen tan perturbados ante el regreso de la desconocida como cuando estaban completamente solos.

Ainsworth diseñó la técnica de laboratorio denominada la *situación extraña* con el objetivo de evaluar la manera en que los niños utilizaban a los adultos como fuente de seguridad, desde la cual podían explorar su ambiente; también la forma en que reaccionaban ante la presencia de extraños, y en los momentos de separación y reunión con la madre. Ha sido el método más utilizado en la infancia para estudiar el apego con distintas muestras, variables y diferentes lugares del mundo, a pesar que en la actualidad se hacen estudios sobre apego con otros instrumentos como entrevistas u observaciones en casa (Ramírez, Ruiz, Hoyos, & Sierra, 2009).

Ainsworth al explorar el apego de los infantes encontró patrones de apego: seguro, ansioso ambivalente y evitativo (Ainsworth y col., 1978). Los niños (as) con **apego seguro** exploran el ambiente activamente con seguridad y confianza, restableciendo un contacto con la figura materna ya que es considerada como una base segura, se ponen ansiosos ante la separación y buscan acercarse a la figura materna encontrando consuelo al re-encontrarse con ella. Un aspecto central de los planteamientos de Ainsworth es que un cuidador sensible y responsivo a las necesidades del infante es de importancia fundamental para el desarrollo de apego seguro en los primeros años de vida. Los niños con relaciones seguras con sus cuidadores están mejor equipados para manejar sus emociones y relaciones sociales por su mejor autocontrol resultando en menos problemas en su desarrollo. El apego seguro se desarrolla cuando el infante aprende a tener la expectativa que su cuidador estará cuando lo necesite ya sea buscando proximidad, conductas de búsqueda como llanto o alzar los brazos.

Los infantes que presentan **apego ansioso ambivalente** buscan la proximidad de la madre y al mismo tiempo se resisten a ser tranquilizado por ella, mostrando angustia y enfado cuando es separado de la misma. Suelen responder frente a la separación con manifiesta angustia, no confían en la protección y cuidados de la figura materna ya que su experiencia ha sido de inconsistencia con ella, les resulta difícil tener una clara expectativa de cuál será la actitud de la cuidadora; presentan dificultad para regular sus emociones tendiendo a exagerarlas. Alterna conductas de apego y enojo frente a la figura materna al momento del re-encuentro. También aprende a esperar rechazo o descuido de sus cuidadores, no responde a su búsqueda de proximidad o conductas de llanto, crea una imagen mental en la que sus cuidadores actúan con negligencia o insatisfactoria (Santelices & Olhaberry, 2009).

En el *apego evitativo* el infante ignora a la madre a pesar de que la misma trate de llamar su atención, generalmente muestra poco interés y ansiedad cuando es separado de ella, aparentemente es independiente frente a las separaciones evitando inclusive el acercamiento; suelen rechazar o mostrar poco interés de contacto con la madre al momento de re-encontrarse con ella. A veces controlan sus emociones mostrando indiferencia a pesar de experimentar ansiedad o tensión. Dozier (2010) afirma que si los cuidadores rechazan las peticiones de reaseguramiento cuando los infantes están angustiados tienden a desarrollar apegos evitativos.

Tanto Bowlby (1979) como Ainsworth (1989) plantearon que las representaciones del infante de la disponibilidad y responsabilidad de sus figuras de apego eran claramente reflexiones de historia de apego. Cuando esta historia es caracterizada por cuidados sensibles y responsivos, el niño aprende que puede contar con otros cuando lo necesite, y alternativamente, cuando esta historia es caracterizada por rechazo de la conducta de apego, el niño aprende que no puede confiar en los otros.

Posteriormente Main y Solomon (Solomon & George, 1999a) descubrieron un tipo de apego al que denominaron *apego desorganizado* en el cual el infante muestra con frecuencia conductas contradictorias e inconsistentes, como por ejemplo saludar a la mamá con aparente vivacidad cuando regresa, pero casi de inmediato se aleja de ella o se le aproxima casi sin mirarla. Los autores no pudieron clasificar en ninguno de los tipos de apego anteriores ya que muestran características tanto del ambivalente como del evitativo a veces de manera alternada en los re-encuentros (Solomon & George, 1999b).

Dozier (2010) afirma que si los cuidadores responden positivamente cuando el infante está angustiado tendrán mayor probabilidad de desarrollar apego seguro; si los cuidadores son inconsistentes en cuanto a la disponibilidad para atender al infante

angustiado, éste tiende a desarrollar apego ambivalente, estos dos apegos inseguros de alguna forma pueden tener valor adaptativo. Pero, cuando los cuidadores provocan temor al niño y lo dejan sin la posibilidad de desarrollar alguna estrategia para enfrentar la angustia, pueden desarrollar apegos desorganizados.

Ainsworth (1989) en sus trabajos con infantes en Ganda (África) y Baltimore (USA) y su relación con sus madres como principales cuidadoras, reconoció la posibilidad de que haya otras personas como principales cuidadoras, sin embargo sólo recientemente se está explorando el apego a otras figuras de la familia.

La figura de apego no está necesariamente limitada a la madre biológica, por ello es importante el estudio de las relaciones de apego a cuidadores que no sean los padres y en particular a los abuelos. Es necesario conocer la posibilidad de que los niños puedan establecer apego seguro con sus abuelos y comprender los procesos involucrados en el establecimiento de apegos similares a los que se pueden con los padres (Filanger-Parashar, 2007).

Cuidado de los Infantes por los Abuelos

Los seres humanos se han caracterizado por ser cooperativos en la crianza, una estrategia reproductiva por la cual las madres de manera rutinaria cuentan con el apoyo de personas de la familia en el cuidado de sus hijos (Kramer, 2010), aseveración muy importante para la presente investigación aunque Strassmann y Kurapati (2010) recomiendan usar criterios más estrictos para calificar a la especie humana como cooperativa en crianza, afirman que la evidencia a favor de la positiva participación de las abuelas es más débil de lo que tradicionalmente se ha aceptado.

Se afirma que el apego en los abuelos es una disposición universal en los seres humanos Danielsbacka, Tanskanen, Jokela, & Rotkirch (2011). Curiosamente Coall & Hertwig (2010) refieren que los seres humanos alimentan a sus bebés menos tiempo y tienen menor intervalo de tiempo entre los embarazos que los otros primates (orangutanes, gorilas y chimpancés).

Las relaciones familiares a través de varias generaciones están siendo cada vez más importantes en nuestra cultura aunque con diversidad en estructura y funciones de la familia. Al contrario de lo que se afirma del declinamiento de las familias, Bengtson (2001) sostiene que: (a) los cambios demográficos de los adultos mayores están resultando en mayor cantidad de años de compartir vidas entre los familiares; (b) la creciente importancia de los abuelos y otros familiares en el cumplimiento de las funciones familiares por el aumento de divorcios o padres que trabajan dentro de otros; y (c) la fortaleza y resiliencia de la solidaridad intergeneracional a través del tiempo.

Con el progreso de las sociedades se está incrementando las expectativas de vida y el estado de salud, proporcionando a los abuelos con nuevas oportunidades de participar en la vida de sus nietos (Bengtson, 2001). Si bien los abuelos suelen estar caracterizados por altruismo y el mutuo beneficio de dar y recibir, también incluye conflictos intergeneracionales y preferencias con los parientes. A pesar que la participación de los abuelos en la crianza de los nietos es más tenue que la participación de los padres, se acepta que generalmente hay fuerte carga emocional en la relación de abuelos y nietos, pero que esta relación está influenciada por diversos factores individuales, ambientales y sociales (Budine & Musatti, 1999). La crianza de los nietos por los abuelos varía entre a familia materna o paterna; aunque no siempre, la familia materna proporciona más

ayuda que la paterna. A pesar que estos supuestos son aceptados por la mayoría de investigadores y sirven de base para la presente investigación Strassmann & Kurapati (2010) afirman que la revisión de las investigaciones al respecto no confirman hallazgos significativos.

Una hipótesis bastante estudiada es que la preferencia de la ayuda está influenciada genéticamente por la certeza de parentesco, los padres invierten recursos en niños que probablemente estén relacionados genéticamente basados en las características faciales e inclusive en el olor. La disposición de padres y abuelos pueden también reflejar las condiciones del pasado evolutivo de la especie humana, cuando los promedios de no-paternidad fueron probablemente altos. Sólo la abuela materna no tiene incertidumbre de la relación, ya que tiene la certeza que su hija y su nieta están relacionadas genéticamente. Los abuelos maternos y las abuelas paternas tienen una sola clase de incertidumbre genética, mientras que los abuelos paternos tienen dos. Por eso se predice que las abuelas maternas suelen ayudar más en sus nietos, seguidos por los abuelos maternos y las abuelas paternas quienes invierte de manera semejante en los nietos, mientras que los abuelos paternos invierten menos, aunque también se puede aceptar que la estructura familiar, las tradiciones culturales y las condiciones ecológicas pueden fortalecer, moderar o cambiar la influencia de la certeza genética (Danielsbacka, & col., 2011).

¿Por qué los Abuelos Crían a los Nietos?

Es posible que la participación de los abuelos en la crianza de los nietos haya incrementado la supervivencia de los niños y haber favorecido la selección natural (Coall y Hertwig, 2010; Kramer, 2010). El apoyo de los abuelos en la crianza de sus nietos se da por necesidad, debido a que es difícil reconciliar la tarea de estudiar o trabajar y la crianza de los hijos de madres que aún no terminaron sus estudios; aunque, las posibilidades de controlar los embarazos es mayor en los tiempos actuales, los adolescentes o jóvenes no siempre hacen uso de esas estrategias y resultan en embarazos no planificados (Kaptijn y Thomese (2010). La participación de los abuelos puede ser considerada como una extensión de la crianza de los padres, los abuelos apoyan el desarrollo de los nietos y disminuyen el gasto de recursos relacionados con la supervivencia por parte de los padres biológicos. A diferencia de lo que pasa en los padres, usualmente no representan una ayuda a costa de sí mismos ya que los abuelos suelen estar en la etapa post-reproductiva. Una característica de este apoyo por parte de los abuelos es que los padres pueden rechazarla. El apoyo de los abuelos está relacionada con apoyo emocional social, físico, cuidados y recursos financieros ya sean directos o por medio de los padres están siendo investigados en las sociedades actuales (Coall y Hertwig, 2010; Kramer, 2010). Otros factores aparte de la certeza genética afectan las formas en que los abuelos apoyan en los cuidados de los nietos como la distancia geográfica en la que viven los abuelos y nietos.

Los bebés consumen más calorías de las que producen, la especie humana es una especie cooperativa en lactancia, por lo que es posible que otras personas aparte de los

padres biológicos colaboren en la alimentación y cuidados del bebe, lo cual aumenta las posibilidades de supervivencia de los miembros de la nueva generación; es una ayuda a los miembros que comparten los mismos genes. En la teoría de la selección (genética) de la especie se predice que es más probable que los individuos que ayuden en el grupo social de la madre sean de su mismo grupo genético tales como hermanos, tíos, y, crucialmente los abuelos quienes forman un grupo especial como ayudadores post-reproductivos. Durante el periodo post-reproductivo de los abuelos, éstos pueden tener la oportunidad y la motivación de invertir recursos en la supervivencia de sus nietos. La oportunidad para ayudar en la crianza y supervivencia de los nietos es mucho más grande en los tiempo actuales, el tiempo de vida de las abuelas se ha incrementado a tal punto que actualmente pueden vivir al mismo tiempo, durante largos años, abuelos y nietos, aunque según Strassmann y Kurapati (2010) el largo periodo post-menstrual de las mujeres en un enigma evolutivo. A pesar de la oportunidad sin paralelo en la historia de que los abuelos puedan colaborar en la crianza de los nietos, el impacto de su inversión puede haber sido nunca tan pequeña como en los tiempos actuales. La poca o nula cantidad de nietos está disminuyendo dramáticamente, sobre todo a medida que avanza la industrialización, así la oportunidad de ser abuelos está también disminuyendo (Coall y Hertwig, 2010). Este hecho de ayuda de los abuelos en la crianza de los nietos es conocido como la *inversión de los abuelos*.

La Inversión de los Abuelos

Tanskanen, Rotkirch, & Danielsbacka (2011) refieren que la inversión del cuidado de los nietos por parte de los abuelos puede ser definida como una extensión de la inversión de los padres, pero incluye el conjunto de acciones y características de los abuelos que permiten incrementar el favorecimiento para el buen desarrollo de sus

nietos ya que no gastan gran cantidad de energía en la importante área reproductiva que comprende asegurar la supervivencia, desarrollo y mantenimiento de los nuevos seres. En la gran mayoría de casos los abuelos ya pasaron su etapa reproductiva y a diferencia de la inversión de los padres la cual es raramente rechazada por los recipientes (nietos) la inversión de los abuelos puede ser parcialmente o totalmente rechazada por los padres de los niños o por los propios nietos.

La inversión de los abuelos se desarrollo en la historia evolucionista porque esta ayuda fue necesaria para la supervivencia de la descendencia. La participación de los abuelos comprende cuidado, atender a sus dificultades, contar historias, tener contacto verbal o físico, cargar al niño, darle protección, brindarle golosinas, juguetes, esos son los roles universales de los abuelos sin importar su condición económicas, estas son dimensiones llamadas suaves, las cuales benefician el desarrollo del niño y son difíciles de medir. Pero la existencia de nietos no necesariamente hacen más satisfactoria la vida de los abuelos. Sin embargo, los nietos son señalados como personas quienes dan gran placer y felicidad, adultos mayores sin nietos fueron muchos menos capaces de nombrar personas quienes les den placer o felicidad; además, en promedio, se sienten menos solos (Pashos, 2010).

Aproximarse a los mecanismos que permiten la inversión de los abuelos no es clara pero parece que incluye cercanía emocional y parentesco psicológicos y fisiológicos. La inversión de los abuelos en países desarrollados es frecuentemente evaluado de acuerdo a la dedicación de recursos físicos, sociales, emocionales y financieros hacia los nietos directamente o a través de sus padres, esta característica evolucionaría recién está siendo debatida. El sesgo de inversión en la sociedad contemporánea, especialmente cuando no está prescrito culturalmente, puede servir como una importante pista para

encontrar los orígenes y función es de los cuidados de los abuelos en la historia evolutiva (Coall y Hertwig, 2010).

Los abuelos en las sociedades industrializadas invierten una gran cantidad de tiempo y dinero en sus nietos. Inversión parental puede ser entendida como cualquier característica o acción de los padres que incrementa la posibilidad de que su hijo tenga éxito en su supervivencia. Por extensión, la inversión de los abuelos, aumenta la posibilidad de que la supervivencia de los nietos aumente sobre todo porque interviene en la mortalidad infantil, peso al nacer, lactancia, apego, herencia, infanticidio, abuso, intervalo de embarazos e inversión educativa. La inversión puede ser entendida como los recursos o beneficios que los abuelos brindan a los nietos de manera oportuna, estos recursos son de naturaleza multidimensional: tiempo cuidando y atendiendo, alimentos, economía, apoyo emocional, inclusive el escucharlos (Coall & Hertwig, (2011).

La forma por la cual la inversión de los abuelos afecta el desarrollo de los nietos puede ser *directa*: apoyo directo, consejería, o modelaje; o *indirecta* a través de apoyo a los padres de los nietos. Los abuelos ayudan en la supervivencia de sus nietos, en parte por el largo periodo de vida de las abuelas después de la etapa reproductiva, algo único en las especies cooperativas en alimentación. La supervivencia de un organismo más allá de su etapa reproductiva es considera una anomalía, por lo tanto la vida después de la etapa reproductiva de la especie humana, sólo es explicable porque tiene una función de adaptación de supervivencia de la especie. Es de esperar que la presencia de las abuelas aumenta la fertilidad de sus hijas, pero no a expensas de la supervivencia y salud de los nietos (Coall y Hertwig, 2010).

Etapa post-reproductiva. La hipótesis de la abuela materna cuidadora sugiere que la etapa post-reproductiva es larga en la especie humana porque permite que apoye la etapa reproductiva de la hija, mejorando su fertilidad y aumentando la posibilidad de supervivencia de los nietos. Es posible que la terminación temprana de la etapa reproductiva y el largo periodo post-reproductivo en la especie humana, le permita dirigir sus recursos ya no a su propia prole, sino a la de sus hijos. De acuerdo a la teoría evolucionista, la larga etapa post-reproductiva en la especie humana no sea realmente adaptativa, sino que sea una excepción, ya que la menopausia ocurre porque la mujer ha vivido lo suficiente para fertilizar los óvulos con los cuales ha nacido. Pero, es posible que si bien no es adaptativa, es beneficiosas para los descendientes; aunque, una de las paradojas del desarrollo es que disminuye la fertilidad de las nuevas generaciones y aumenta el periodo de vida saludable de los abuelos (Coal & Hertwig, 2010).

La influencia de las abuelas ha sido intensamente estudiada, sobre todo en sociedad con pobre nivel de desarrollo, Sear y Mace (2008) revisaron la investigación la presencia de los familiares en apoyo de los nietos y encontraron que la presencia de la abuela está asociada con el aumento de probabilidades de supervivencia de los nietos. Estos mismos autores señalan que la presencia de los abuelos no siempre es beneficiosa o no tiene ningún efecto, por ejemplo, se ha encontrado aumento de la fertilidad en las nueras a expensas del cuidado o supervivencia de los hijos, o bebés nacidos muertos. Asimismo, Dozier (2010) afirma que la calidad de apego que desarrollan los niños depende en gran medida del estado mental de los cuidadores y por tanto la edad de los abuelos pueden ser considerado un factor importante.

Cuidado de los Abuelos

Según Coall & Hertwig (2010) la conducta de ayuda de los abuelos es moderado por las oportunidades de costo que pueden diferir de acuerdo a los diferentes *tipos de abuelos*, por ejemplo, abuela vs abuelo. Uno de los hallazgos más constantes es que la *abuela materna* invierte más, tienen más contacto y son más cercanas en las relaciones con los nietos, seguidos por el *abuelo materno*, la *abuela paterna*, y, finalmente, el *abuelo paterno*. La inversión de los abuelos es fundamental al promover la armonización del trabajo y responsabilidades de la familia, sobre todo en familias de bajo riesgo, y mejoran el logro de realizaciones de desarrollo de los hijos y los nietos (Hoppmann & Klumb, 2010). Intervienen también las condiciones ecológicas comida disponible, disponibilidad de los abuelos, sistema de matrimonio, residencia de los abuelos, formas de herencia, salud de los abuelos.

Se consideran seis factores evolutivos: La relación genética, certeza parental, estrategias reproductivas de sexos específico (las madres tiene que invertir mucho más que los varones), valor de la reproducción, inclinación de los abuelos a invertir más en alguno de sus hijos (en algunas circunstancias se invierten más en los hombres, en otras en las mujeres) y, la disponibilidad de los recursos: tamaño de la familia y orden de nacimiento (Coall & Hertwig, 2010).

Daly & Glenwick (2000) encontraron que las abuelas que criaban nietos con problemas de conducta reportan con más frecuencia depresión, estrés parental, percepción negativa de la conducta de sus nietos y significativamente menos satisfacción parental que las abuelas que crían nietos sin dificultades. Estos resultados tienen relación con algunas características demográficas de las madres sobre todo joven edad y mejor nivel educativo.

La relación genética. Mientras más cercana sea la relación genética entre dos seres es mayor la posibilidad de que se desarrollen conductas de ayuda y que exista poco beneficio para el que brinda ayuda para que esta conducta de altruismo sea mantenida. Es claro que la inversión de los abuelos se reduce en la medida que aumenta el número de hijos por parte de la pareja del hijo(a) a los que no se les considera como relacionados genéticamente.

Certeza parental. La incertidumbre de los papás es por el riesgo que los varones perciban que no sean realmente los padres biológicos de sus niños. Contrario a los varones, las madres conocen categóricamente quienes son sus hijos. En pocas especies de mamíferos, donde los machos proporcionan cuidados a sus hijos, estos corren el riesgo de que su inversión esté siendo dirigida hacia descendientes de otro macho; es posible que bajos niveles de certeza parental estén asociados con pobres cuidados de parte del padre. Esta forma de pensar puede ser extendida a los abuelos y su inclinación a invertir recursos. Puesto que la abuela tiene la certeza de la relación de parentesco con su hija, también tendrá certeza de la relación con sus nietos, por tanto es posible que la abuela tenga mayor disposición a invertir en esos nietos que el abuelo. De acuerdo con esas predicciones, en las sociedades humanas la inversión de materna es mayor que la inversión paterna durante la etapa prenatal, etapa de nacimiento y postnatal, aunque dada la variedad de circunstancias familiares y condiciones sociales esta afirmación debe ser tomada con precauciones o no definitivas.

Estrategias reproductivas del sexo específico. Por la gran inversión de energía de las mujeres en el óvulo comparado con el esperma del varón, las mujeres están fisiológicamente obligadas a proveer mayores niveles de inversión parental que los padres. En los mamíferos la gestación y la producción de leche para la prole

incrementan la asimetría. Mientras las madres deben focalizarse en la inversión parental produciendo pocos descendientes de alta calidad, los padres incrementan su éxito reproductivo buscando adicionales parejas. Las mujeres son más inclinadas no sólo a cuidar a su prole sino también a sus parientes, proporcionando ayuda en forma de cuidados a los niños o mayor apoyo psicológico y social. Siguiendo esta lógica las abuelas estarán más inclinadas a invertir más en sus hijas y sus nietas y los abuelos invertir más en sus hijos y en sus nietos, pero en los hechos se encuentra que la inversión de las madres en sus hijos y parientes es mayor que la de los padres, inclusive se encuentra que la inversión de las abuelas maternas es mayor al compararla con la inversión de los abuelos maternos. Combinando la certeza parental y las estrategias reproductivas del sexo específico se halla que la mayor inversión la hacen las abuelas maternas seguida de la inversión de las abuelas paternas, abuelo materno y abuelo paterno.

Valor de la reproducción. La edad específica de la persona referida a su potencial futuro reproductivo, el valor reproductivo, es otro factor que se relaciona con los recursos que él o ella recibe. Cuando los padres o abuelos deben decidir en quien invertir: en un hijo(a) que recién está pasando la pubertad y tuvo descendencia o en un hijo(a) que está en la etapa final de su vida reproductiva es altamente probable que ayudarán más al hijo(a) que recién inicia su etapa reproductiva. El valor reproductivo ayuda a entender, en parte, porque los abuelos se sacrifican para apoyar a sus hijas adolescentes quienes llegan a ser madres.

Inclinación de los abuelos a invertir más de acuerdo al sexo de los hijos. En algunas circunstancias se invierten más en los hijos hombres o en las hijas mujeres favoreciendo la probabilidad de tener más nietos del hijo favorecido. Esta inclinación

estaría dada por la capacidad reproductiva necesaria en algunas poblaciones. Pero los resultados de las investigaciones son mixtos, no hay pruebas convincentes de que los abuelos inviertan más en los nietos de cuerdo al sexo de los hijos.

Disponibilidad de recursos: tamaño de la familia y orden de nacimiento. El ayudar a los nietos depende de la disponibilidad de recursos que generalmente están relacionados con el estatus económico de los abuelos, estos recursos están relacionados con el tamaño de la familia y el orden del nacimiento. Familias muy numerosas dispersan la cantidad de recursos que se puede proporcionar a cada hijo o nieto. Pero inclusive cuando los abuelos quieren ayudar igualitariamente a los hijos existen los efectos del orden de nacimiento, la razón es que solo el primero y el último hijo no suelen estar compitiendo por los recursos con otros hermanos o parientes.

Más Allá de la Relaciones de Parentesco

De acuerdo a la teoría evolucionista los abuelos pueden incrementar la presencia de sus genes en las futuras generaciones ayudando a sus hijos y nietos. El altruismo familiar es solo una de las posibles explicaciones. Se cree que los padres transfieren sus recursos en función de la calidad de sus hijos y más tarde para igualar el éxito alcanzado por los hijos, quienes en turno harán lo mismo con sus hijos, así las diversas generaciones estarán ligadas por una cadena de ayuda a través de las sucesivas generaciones. Pero es posible que la transferencia hacia los hijos o nietos tenga la motivación de que cuando los abuelos necesiten ayuda de sus hijos la recibirán, aunque hay poca evidencia empírica al respecto. Actualmente se consideran también factores como los factores estructurales de una sociedad, las instituciones sociales existentes,

valores culturales y reputación basada en la cooperación que tienen influencia en el proceso de transferencia intergeneracional (Coall & Hertwig, 2010).

La ayuda de los abuelos en la crianza de los nietos tiene claras ventajas en la sociedad moderna y produce efectos positivos en el desarrollo de los hijos y nietos pero hay poca información sobre la evolución de esta conducta de los abuelos. La aseveración de que la temprana terminación de la capacidad reproductiva, es adaptativa en términos evolucionistas, porque permite mejorar la atención de los abuelos en la crianza de nietos que ha permanecido en el tiempo a pesar de cambios o variaciones en las hipótesis sobre la participación de los abuelos en la crianza. Pero si es adaptativa, debería presentarse en primates y no se ha podido comprobar la etapa de menopausia en los chimpancés y gorilas, quizá solo esté presente en la especie humana o quizá no deba verse como evolutivo porque tendría pocos años de presencia en la especie humana (Broadfield, 2010).

Hasta hace pocas décadas, la participación de los abuelos en la crianza de los nietos no fue un tema saliente en el estudio de la conducta humana, ha cobrado importancia cuando investigadores de diversas disciplinas como sociólogos, biólogos, antropólogos y psicólogos evolucionistas le prestaron atención, todos ellos de alguna forma aseveran que la participación de los abuelos en la crianza de sus nietos los protege de efectos adversos ante la presencia de situaciones negativas que pasan los padres (Euler, 2010). Es necesario, por lo tanto integrar las diferentes perspectivas sobre la inversión de los abuelos y lograr armonizar los resultados desde las distintas disciplinas que abordan el tema (Fantino y Stolarz-Fantino, 2010).

Fawcett, van den Berg, Weissing, Park, & Buunk (2010) refieren que en los primeros pasos dados por Coall y Hetwig (2010) al explicar bajo la perspectiva evolucionista la participación de los abuelos en la crianza de los nietos se debe considerar

explícitamente los detalles de las fuerzas selectivas que participan en la evolución. La inversión en la crianza de los abuelos no sólo está en las manos de los abuelos, está sujeta a conflictos intergeneracionales evolutivos en los cuales el bienestar de tres generaciones está en el tapete, con cada generación valorando las formas de inversión de acuerdo a su propio beneficio.

Si bien están de acuerdo con las hipótesis evolucionistas, Gurven y Schniter (2010), puntualizan que: (a) en el pasado la convivencia de abuelos y nietos solo tenía un corto periodo de traslape, mientras que en la actualidad este periodo es largo aunque con menos nietos que en el pasado, (b) contrario a la afirmación de que la oportunidad de los abuelos de apoyar la crianza de los nietos es más alta en los tiempos actuales, la evidencia sugiere que la oportunidad de ayuda por los abuelos fue mayor en la época de los ancestros cazadores recolectores, actualmente la mortalidad y fertilidad es baja, la edad de la primer pareja es más tardía; por tanto los padres llegan a ser abuelos 12 años más tarde que el promedio de la etapa de cazadores recolectores, (c) en la época de cazadores recolectores había más probabilidad de convivencia entre abuelos y nietos, (d) a pesar de la popularidad de la hipótesis del apoyo de los abuelos y el periodo de menopausia, esta hipótesis está basada en datos indirectos ya sea que los abuelos estén vivos o hayan muerto, o sin información del periodo de vida del nieto que recibió ayuda, (e) las predicciones de lo que hacen los abuelos en beneficio de los nietos, ya sea adaptativo o mal adaptativo es difícil de verificar, (f) finalmente, los abuelos deberían tener la facultad de ajustar su ayuda de tal manera que tengan un alto beneficio marginal y bajo costo personal.

Apego Hacia los Abuelos Cuidadores

Según Filangeri-Parashar (2007) cuando se produce una dificultad en los cuidados que brinda la cuidadora primaria y su niño se pone en riesgo el desarrollo del infante, esta dificultad incrementa la inestabilidad futura relacionada con la posibilidad de desarrollar una pobre relación de apego entre infante con su madre. La interrupción o pobre relación de apego madre-niño puede ser atenuada con la prestación de cuidados por parte de la abuela, generalmente materna.

La llamada teoría *monotrópica* del apego explica la formación de relaciones de apego de los infantes con su cuidadora primaria, representada por la madre, asume que hay una jerarquía de los cuidadores, con la madre como cuidadora primaria y otros familiares como cuidadores secundarios. Pero es posible, que el infante establezca relaciones importantes con otras personas que no sean sus madres. El modelo de *red social* que amplía la teoría del apego, propone que otros apegos pueden ser formados simultáneamente a múltiples cuidadores incluyendo a familiares y abuelos, por tanto ambas teorías se complementan. Howes (1999) refiere que actualmente se acepta que los infantes pueden formar múltiples apegos, la discusión está en si es concurrente antes que jerárquica, es posible que un cuidador permanente que satisface las necesidades del infante puede convertirse en un figura de apego primaria. Howes (1999) brinda algunos criterios para figuras de apego en la red social del niño: debe ser parte del cuidado físico y emocional del niño, las interacciones con el niño deben ser consistentes y continuas a través de su desarrollo y, en el cuidado debe darse una inversión emocional en el niño. Estos resultados son importantes porque infantes con relaciones inadecuadas pueden formar apego seguro con otro cuidador que no sea la madre, por tanto existen

alternativas para lograr un desarrollo saludable de niños que puedan tener pobres experiencias de apego al inicio de sus vidas. Es por lo tanto válido pensar que desde su inicio un infante puede formar apego seguro tanto con madre como con su abuela y que la formación de apego seguro con la abuela puede servir como factor protector reduciendo el riesgo de problemas sobre todo en conductas externalizadas. Filangeri-Parashar (2007) confirma esta suposición pero usando instrumentos basados en la entrevista y observación en casa ya que considera que la evaluación de la Situación Extraña es más usada en las investigaciones monotrópicas, el presente estudio considera que es mejor y más confiable usar la Situación Extraña en ambos modelos o teorías.

La participación de los abuelos, en especial de la abuela, ha cobrado mayor importancia en la población universitaria, población en edad de reproducción, ya que un número de estudiantes universitarios resultan con hijos, que dificultan el cumplimiento de objetivos académicos de los estudiantes y una de las formas de cumplir con sus roles de madre/padre y estudiante. La participación de las abuelas puede favorecer el desarrollo positivo de los niños incluyendo el estrés y ansiedad debido a las continuas separaciones y pérdidas que experimentan los infantes cuando sus madres van a estudiar y quizá en ocasiones estudiar y trabajar (Filangeri-Parashar, 2007).

El cuidado de los abuelos quienes están atentos a las emociones, necesidades y problemas de sus nietos pueden proporcionarles un consistente y nutritivo ambiente para su desarrollo, y permite que mejoren o progresen las habilidades de los nietos para adaptarse a su entorno o nuevos entornos y formar un apego seguro (Filangeri-Parashar, 2007).

En nuestro medio es bastante frecuente que los abuelos y sobre todo las abuelas participen en algunas de las actividades de sus nietos, incluyendo su cuidado durante

largos periodos del día. No es raro que durante los primeros años de vida en pareja, ellos vivan en familias extendidas con las abuelas, es factible aceptar que relaciones con cuidadores que no sean los padres biológicos sirvan como factores de protección en familias que atraviesan situaciones estresantes, en la psicología evolucionista se resalta la importancia de que los abuelos tengan relación con los nietos ya que incrementa la posibilidad de que crezcan como adultos saludables.

Es claro que los cuidadores primarios son los padres y que los abuelos no siempre estén en situación de apoyar positivamente el desarrollo de sus nietos, abuelos que pasan por situaciones de estrés, problemas de salud o problemas económicos son factores que pueden contribuir negativamente en el desarrollo de los nietos. De particular importancia es que los abuelos pueden haber contribuido a que sus hijos tengan dificultades y por ejemplo tengan hijos cuando todavía no están preparados, el apego inseguro puede desarrollarse de generación en generación.

Nosotros exploramos primero a niños cuyas madres estudiaban educación superior y eran ayudadas en la crianza por las abuelas y encontrar mediante la situación extraña el tipo de apego desarrollado por los infantes hacia sus abuelas, de igual manera se exploró el tipo de apego desarrollado hacia sus madres para así poder hacer comparaciones entre los diversos tipos de apego del niño hacia ambas cuidadoras.

Hipótesis

La presencia activa de las abuelas en la crianza de sus nietos, hijos de madres estudiantes de educación superior, es un factor muy importante en el desarrollo de apego de los niños de 12 a 42 meses, por lo tanto:

Los hijos de madres estudiantes de educación superior, de 12 a 42 meses, desarrollarán con mayor frecuencia apego más seguro hacia la abuela materna que apoya la crianza que hacia su madre estudiante.



CAPITULO II

Diseño Metodológico

Tipo de Investigación

El diseño de investigación es de tipo Cuasiexperimental, debido a que no hubo aleatoriedad al asignar a los participantes, los grupos ya estaban determinados (Salkind, 1999), la muestra fue escogida por conveniencia y con características determinadas.

Técnicas

La técnica para medir la variable de tipo de apego, fue la observación

La técnica para medir la variable abuela materna y madre estudiante de educación superior, fue la entrevista

Instrumentos y Módulo Experimentación

Los instrumentos utilizados fueron: (a) guía de entrevista estructurada, (b) ficha de observación de la situación extraña y (c) ficha de tipos de apego de acuerdo a la ficha de observación

Guía de entrevista estructurada. Se elaboró una guía con la finalidad de obtener datos del desarrollo físico, social y emocional del niño y su desenvolvimiento familiar, también se recolectó datos de la madre, abuela y padre como edad, grado de instrucción, trabajo e información sobre el apoyo en la crianza del niño. Por último se consideraron preguntas que respondían a la satisfacción personal de las abuelas hacia los cuidados de sus nietos.

Ficha de observación de la situación extraña. Se utilizó la ficha de observación elaborada en anteriores investigaciones de apego (Portilla, Salinas & Bueno, 2006 y Portilla, Romero & Gonzales, 2008). La ficha detalla una serie de conductas emitidas por el niño durante la situación extraña, en cada uno de los 8 episodios, pudiendo identificar las conductas que van acorde a las características de cada tipo de apego, las conductas que se identifican son respecto al ambiente extraño, la relación con la madre o abuela, relación con la persona extraña y la capacidad de exploración del niño.

Ficha de tipos de apego de acuerdo a ficha de observación. Ficha elaborada para organizar las conductas, observadas y calificadas en la ficha de observación inicial, calificando de manera concreta el tipo de apego que predominó en cada episodio y en toda la situación extraña, considerando los episodios de reencuentro, como los más importantes en la calificación cualitativa del tipo de apego.

Módulo de experimentación. Es un ambiente de laboratorio diseñado para evaluar la calidad del apego de los infantes hacia su cuidadora primaria, llamada Situación Extraña, en ella se presenta una serie de condiciones iniciándose con el infante y el cuidador juntos en un ambiente de juego no familiar, separaciones del cuidador dejando al infante sólo en el ambiente de juego y reencuentros después de cada separación. Este módulo estuvo ubicado en el Centro de Atención Psicológica del Niño y del Adolescente (CAPNA) de la Universidad Católica de Santa María, que posee dos ambientes divididos por una ventana con un vidrio unidireccional (tipo cámara de Gesell) de 1.30m de largo x 1m de ancho, el primer ambiente de experimentación o ambiente extraño de 2.50m de largo x 3.50m de ancho, adecuado con dos sillas, una

alfombra, juguetes de diversos tamaños: una muñeca, un oso de peluche, una pelota grande y otra pequeña, un perro de peluche, un camión con bloques, un juego de anillos, un gusano de rosca, una caja para encajar y un yo-yo, también se utilizó un reflector ubicado en una esquina superior del ambiente de acuerdo al horario de aplicación de la experiencia; el segundo ambiente, el de observación, ubicado detrás de la ventana con el vidrio unidireccional, con las medidas de 3.50m de largo x 3.20m de ancho, utilizado por los investigadores para registrar todas las conductas, reacciones y emociones que emitieron los niños durante los episodios de la Situación Extraña, también se colocó una cámara de video Digital Handycam 8DCR – TRV110 SONY para registrar todas las experiencias en videos como evidencia científica.

La Situación Extraña (Ainsworth y col., 1978) es considerada como la mejor forma para evaluar la organización de las conductas de apego de infantes. Consta de ocho episodios de tres minutos de duración cada uno, Ainsworth amobló una habitación pequeña (el ambiente extraño) con dos sillas, dejando un espacio abierto en el medio para que el niño tuviera un espacio donde desenvolverse, una silla era para la madre; otra frente a ella, para la persona extraña; y una alfombra, destinada para colocar los juguetes atractivos para el niño; una cámara de video y una pantalla de visión unidireccional, dichos aparatos ayudaban y eran usadas para la observación y el registro de conductas. La situación se diseñó de tal manera que fuese novedosa como para despertar el interés del niño pero no tan diferente o extraña como para asustarlo. La entrada de la persona extraña (una mujer), debía ser de manera gradual como para que cualquier manifestación de temor de parte del infante sea atribuido a la falta de familiaridad del pequeño con ella y no a una conducta abrupta alarmante.

En el ambiente extraño sucedían ocho episodios que fueron organizados de tal manera que los menos estresantes se registraran al inicio, estos episodios tendrían la intención de activar y/o intensificar la conducta de apego del niño mediante la introducción de una situación desconocida (falta de familiaridad).

La Situación Extraña consta de una lista de conductas emitidas por el infante en cada uno de los 8 episodios, tiene como finalidad identificar las conductas de exploración del entorno, relación con la figura materna y con la persona extraña, y las reacciones emocionales ante la situación extraña; las conductas observadas en los ocho episodios son básicas para la realización y observación de la situación extraña. Los episodios son los siguientes:

- **Episodio 1, abuela (madre) e infante:** En este episodio la abuela (madre) y el infante son introducidos al ambiente, por uno de los observadores, luego el observador se retira. Duración del episodio, 1 minuto.
- **Episodio 2, abuela (madre) e infante:** La abuela (madre) deposita al infante entre las 2 sillas destinadas a los adultos y se sienta tranquilamente en la correspondiente silla, el niño tiene al alcance varios juguetes, la madre participa en el juego sólo en menor grado. Duración del episodio, 3 minutos.
- **Episodio 3, abuela (madre), infante y extraña:** Ingresa la persona extraña, durante un minuto se sienta tranquila en la segunda silla, durante el segundo minuto conversa con la abuela (madre) y finalmente en el tercer minuto se acerca con suavidad al bebé mostrándole un juguete, la abuela (madre) permanece sentada. Duración del episodio, 3 minutos.
- **Episodio 4, infante y extraña (primera separación):** La abuela (madre) sale de la habitación tratando de pasar desapercibida, si el bebé está jugando contento, la

desconocida permanece en silencio, pero si está inactivo, procura interesarlo con un juguete. Si el bebé se muestra perturbado hace lo posible por reconfortarlo, el episodio dura 3 minutos pero si el bebé da muestras de zozobra el tiempo se reduce.

- **Episodio 5, abuela (madre) e infante (primer reencuentro):** La abuela (madre) retorna y la extraña sale tratando de pasar desapercibida, al entrar la abuela (madre) se debe detener un momento para ver la reacción del bebé, la abuela (madre) tiene la plena libertad de hacer lo más aconsejable, consolarlo y reintegrarlo al juego, entonces la abuela (madre) vuelve a salir, deteniéndose un instante para decir adiós. El episodio dura 3 minutos.
- **Episodio 6, infante (segunda separación):** La abuela (madre) sale, el infante se queda sólo, el episodio duraba 3 minutos, si es que su zozobra es grande el tiempo se reduce.
- **Episodio 7, infante y extraña:** Ingresa la persona extraña, trata de consolar al bebé si es necesario trata de reintegrarlo al juego, la conducta de la persona extraña debe adecuarse a la conducta del bebé. El episodio duraba 3 minutos.
- **Episodio 8, abuela (madre) e infante (segundo reencuentro):** La abuela (madre) retorna por segunda vez y la persona extraña sale, al igual que en el episodio 5 la abuela (madre) se detiene un momento para ver la reacción del bebé y hacer lo más aconsejable de acuerdo a la conducta del bebé. El episodio dura 3 minutos.

Población y Muestra

La población exacta de madres estudiantes no se pudo definir ya que las universidades e institutos superiores no poseen datos ni estadísticas sobre esta realidad. En la promoción universitaria de la autora de la presente investigación, de un total de 70 estudiantes, 60 de ellos eran mujeres y 10 de ellas antes de terminar la carrera tuvieron un bebé, lo que significa que el 16.7 % de la promoción tuvieron un hijo. Dada las características de las estudiantes de psicología, son una población algo diferente de las estudiantes de otras carreras, el porcentaje de estudiantes de educación superior que son madres debe ser más bajo. A pesar de ello, sabemos que en la UCSM, alrededor del 44% de la población es femenina, es de imaginar que la cantidad de madres estudiantes es numerosa.

Para contactar a madres estudiantes, se dirigió a diversas universidades e instituciones educativas superiores de la ciudad de Arequipa oficinas, para informar y solicitar apoyo en la ejecución de la investigación, estos oficios fueron dirigidos a 4 universidades: Universidad Católica de Santa María, Universidad Católica San Pablo, Universidad Nacional de San Agustín y Universidad Alas Peruanas; y a 11 institutos de educación superior: Instituto Superior María Montessori, Instituto Superior Hipólito Unanue, Instituto Superior Pedagógico de Arequipa, Instituto Superior Cayetano Heredia, Instituto Superior San José Oriol, Instituto del Sur, Instituto Superior Alas Peruanas, Instituto de Formación Bancaria, Instituto de Educación Superior Tecnológico Privado ESDIT, Instituto de Educación Superior Tecnológico Privado STHENDAL e Instituto Superior Tecnológico Pedro P. Díaz.

Después de realizar las respectivas gestiones y poder contactar a las madres de manera personal, la muestra total fue de 28 madres estudiantes que participaron con sus hijos y abuelas que apoyan en la crianza del niño. Las características específicas de la muestra fueron: madres estudiantes de educación superior, con hijos de 12 a 42 meses de edad y que la abuela materna apoye en la crianza de su nieto.

Las características de los 28 niños participantes de 12 meses a 42 meses (19 de 12 a 24; 06 de 25 a 36 meses y 03 de 37 a 42 meses). Dieciséis varones y 12 niñas, 26 de los cuales eran hijos únicos y solo 2 con hermanos. Los 28 niños presentan un desarrollo normal, catalogados de esta manera de acuerdo a la observación y entrevista que se aplicó a la familia al iniciar la investigación.

En cuanto a las madres, sus edades oscilan entre 19 y 33 años: 17 madres entre los 19 y 23 años, 10 entre los 24 y 28 años y sólo una de 33 años. Doce de ellas estudian en universidades y 16 en institutos superiores de Arequipa.

Las edades de las abuelas, son entre menores de 40 y mayores de 65 años, 2 menores de 40 años, 25 entre 40 a 65 años y 1 abuela mayor de 65 años. Las 28 abuelas son por parte de la madre. La mayoría tiene educación superior (11 casos) 9 educación secundaria y 8 primaria. Veinte son amas de casa y 08 trabajan. Al estar al cuidado de sus nietos las 28 abuelas manifiestan sentir satisfacción, 13 casos presentan agobio y 15 casos no se agobian al estar al cuidado de sus nietos.

En once casos el papá vive “junto” a la mamá, 14 continúan en una relación sin convivencia y 4 no mantienen ningún tipo de contacto ya sea como padres o de pareja.

Descripción del Proceso de Obtención de la Muestra

Al inicio de la investigación se proyectó trabajar sólo con madres estudiantes de la Universidad Católica de Santa María, y se repartieron más de 10000 volantes en todas las puertas de ingreso y salida de la universidad, con apoyo del servicio de vigilancia y volanteo personal. Pero el resultado fue de solo 5 madres interesadas en la investigación, por ello se decidió ampliar la población original que era sólo para madres universitarias a madres que cursen estudios superiores, ya sea en universidades o en institutos de educación superior de la ciudad de Arequipa.

Se entregaron oficios a 4 universidades y 11 institutos superiores de la ciudad de Arequipa, al recibir las respuestas, algunas instituciones aceptaron y apoyaron en la búsqueda de madres estudiantes y otras negaron su apoyo o no dieron las facilidades para contactar a las estudiantes.

Las instituciones superiores que respondieron de manera positiva ante los oficios, se coordinó con directores y responsables de la institución un horario adecuado para repartir volantes y buscar personalmente a cada estudiante que sean aptas para la investigación, todo ello para evitar perder o interrumpir el horario de clases normal.

Al contactar a las estudiantes se identificaba madres de niños de 12 meses a 42 meses de edad, con abuelas que apoyen en la crianza del niño; explicando brevemente el proceso de investigación, el apoyo de la abuela y su hijo, el lugar y días de participación. Los horarios y fechas de aplicación de la situación extraña fueron de acuerdo a la disponibilidad de tiempo de la madre y abuela, ya sea en las mañanas o en las tardes.

Estrategia de Recolección de Datos

Al contactar a las madres con las características determinadas se le explicaba brevemente el procedimiento de la investigación, considerando el tiempo a invertir y los participantes. Todas las participantes fueron citadas en el Centro de Atención Psicológica del Niño y del Adolescente (CAPNA) de la Universidad Católica de Santa María, donde se implementó el módulo de experimentación para la aplicación de la Situación Extraña, los horarios dependían de la disponibilidad de tiempo de la madre como de la abuela.

Cada caso iniciaba con una entrevista, utilizando la Guía de Entrevista Estructurada, para recolectar datos del desarrollo físico, social, emocional y desenvolvimiento familiar del niño, también datos de la madre, padre y abuela que apoya en la crianza; también, de acuerdo a la necesidad y consultas de las participantes se proporcionó consejería sobre la crianza de sus hijos. Esta entrevista se aplicaba una sola vez ya sea a la madre o abuela y madre juntas. Finalizando la entrevista se detallaba el procedimiento de la Situación Extraña indicando a la madre o abuela la duración de aproximadamente 25 minutos, el ambiente y los objetos que encontraría al ingresar, la estimulación que debían de tener hacia el niño, el ingreso de una persona extraña, las posibles reacciones del niño, la participación que debían de tener en cada uno de los episodios; también se pedía la autorización verbal para filmar toda la experiencia; al resolver dudas de la madre o abuela, iniciaba la experiencia ingresando al módulo de experimentación en compañía de la investigadora.

El módulo de experimentación era preparado media hora antes de iniciar las entrevistas, implementando el ambiente de experimentación o ambiente extraño con las sillas,

alfombra y todos los juguetes de interés para los niños; el ambiente de observación fue utilizado primero, para realizar las entrevistas y posteriormente fue preparado, oscureciéndolo, deslizando la protección de la venta de visión unidireccional y conectando la cámara de video para registrar todos los episodios en cada una de las experiencias aplicadas.

La Situación Extraña iniciaba al ingresar la madre (abuela) y el niño en el ambiente extraño, se desarrollaban los 8 episodios descritos anteriormente, de 3 minutos cada uno, con 2 episodios de separación, 2 de reencuentro, 2 episodios de participación con la persona extraña y un episodio cuando el niño se queda solo en el ambiente extraño, todas las conductas fueron registradas en la Ficha de Observación de la Situación Extraña manejada por los investigadores. En los episodios de separación se indicaba a la madre o abuela que salga del ambiente extraño explicando al niño que regresaría en unos minutos, dejando su bolso o cartera como un signo de retorno al ambiente; si el niño presentaba mucha angustia se suspendía el episodio y continuaba con el siguiente, cuando la madre (abuela) estaba fuera del ambiente extraño se le invitaba a ingresar a la sala de observación para observar las conductas y reacciones de su hijo. En los episodios de reencuentro se observaba con mayor énfasis la capacidad del niño de restablecer contacto con la madre o abuela, la habilidad de sobreponerse ante cada una de las separaciones y la recuperación de la conducta exploratoria. Finalizando la experiencia se formularon preguntas a la abuela sobre la satisfacción o angustia que podía vivir al cuidar de su nieto.

Las personas extrañas que participaron en la investigación fueron 6 estudiantes mujeres del Programa Profesional de Psicología de la Universidad Católica de Santa María, personas totalmente desconocidas para los niños, a quienes se les entrenaba con

anterioridad. En las primeras aplicaciones de la Situación Extraña la investigadora también participó como persona extraña siendo apoyada y entrenada por un psicólogo especializado.

Al iniciar la investigación con madres universitarias de la UCSM se entregó un juguete para el niño(a) como símbolo de agradecimiento por el apoyo en la investigación, al ampliar la muestra a instituciones superiores se apoyó a cada madre con la cantidad de S/. 25.00 nuevos soles en cada sesión para solventar gastos de movilidad y por su participación en la investigación.

Se aplicaron 56 Situaciones Extrañas, 23 con madres e hijos y 23 con abuelas y nietos; primero se aplicó con madres e hijos y posteriormente se coordinaba con las abuelas una fecha y horario según su disponibilidad, el intervalo de aplicación entre cada situación fue de aproximadamente 3 días hasta 2 semanas. Cada experiencia fue filmada y registrada por la cámara de video, se utilizaron 25 cassettes de 8mm SONY y al finalizar la aplicación fueron convertidos y editados a formato DVD, utilizando para los 28 casos 10 DVD's.

Para obtener los resultados se revisaron cada uno de los casos, comparando los datos registrados en la ficha de observación con los videos, al obtener resultados, se cuantificaron los registros y datos utilizando la ficha de tipos de apego priorizando los episodios de reencuentro como determinantes en cada resultado.

El tiempo estimado para la investigación fue de 18 meses, los primeros meses se dedicaron a hacer las gestiones en las diversas instituciones superiores, también se prepararon los ambientes del consultorio del CAPNA, la compra de juguetes y toda lo necesario para la implementación del módulo de experimentación. A partir del mes de Mayo hasta el mes de Diciembre del 2012, se aplicó la investigación y se llevó a cabo la recolección de datos, y finalmente se procesó e interpretó todos los resultados hasta el mes de Agosto del 2013.

Criterios de Procesamientos de la Información

Para el procesamiento de la información se utilizaron: el software estadístico SPSS versión 20 para obtener resultados estadísticos mediante la prueba de Chi Cuadrado y el programa de Excel de Microsoft Windows 2010 para procesar los datos.

CAPÍTULO III

Resultados

Los resultados se presentan por medio de tablas donde se incluyen los hallazgos de forma detallada y los datos estadísticos para una mejor descripción y comprensión de los resultados de la investigación.

La Tabla 1 presenta resultados sobre el tipo de apego que desarrollan los niños hacia la madre y abuela; las Tablas 2, 3, 4, 5 y 6 muestra hallazgos del tipo de apego hacia madre y abuela según características de los niños; las tablas 7 y 8 entregan datos sobre el tipo de apego en relación a características de la madre, las Tablas 9 y 10 brindan hallazgos de apego y características de la abuela, la Tabla 11 presenta la relación entre el tipo de apego y el impacto emocional de las abuelas y en las Tablas 12 y 13 se observan resultados sobre el tipo de apego inseguro desarrollado hacia ambas cuidadoras.

Tabla 1

Tipo de Apego Hacia la Madre y Tipo de Apego hacia la Abuela

| <i>Tipo de Apego</i> | Madre | | Abuela | |
|----------------------|------------|-----------|----------|-------|
| | N | % | N | % |
| Seguro | 17 | 60.71 | 21 | 75.00 |
| Inseguro | 11 | 39.29 | 7 | 25.00 |
| Total | 28 | 100 | 28 | 100 |
| | $X^2=4.50$ | $P=0.034$ | $P<0.05$ | |

La Tabla 1, muestra diferencias estadísticas significativas ($P<0.05$) en los resultados entre el tipo de apego de los niños hacia sus madres y abuelas, estas diferencias van a favor de las abuelas ya que los niños desarrollan con mayor frecuencia apego seguro hacia las abuelas con el 75% frente al 60.71% hacia las madres, también se resalta el 39.29% de apego inseguro hacia las madres.

Estos hallazgos fueron obtenidos son según la prueba de chi cuadrado para proporciones ($X^2=4.50$).

Tabla 2

Tipo de Apego Hacia la Madre y Abuela en Niños de 12 a 24 meses

| <i>Tipo de Apego</i> | 12 – 24 meses | | | |
|----------------------|---------------|-----------|----------|-------|
| | Madre | | Abuela | |
| | N | % | N | % |
| Seguro | 11 | 57.89 | 13 | 68.42 |
| Inseguro | 8 | 42.11 | 6 | 31.58 |
| Total | 19 | 100 | 19 | 100 |
| | $X^2=2.14$ | $P=0.143$ | $P>0.05$ | |

Se observa en la Tabla 2, que el apego de los niños de 12 a 24 meses hacia sus madres o abuelas no presentan diferencias estadísticas significativas ($P>0.05$), según la prueba de chi cuadrado para proporciones ($X^2=2.14$).

Sin embargo, el 68.42% de los niños de 12 a 24 meses de edad presentaron mayor apego seguro hacia sus abuelas frente al 57.89% de niños con apego seguro hacia sus madres, y los niños que presentan apego inseguro son más frecuentes (42.11%) hacia sus madres que hacia las abuelas.

Tabla 3

Tipo de Apego Hacia la Madre y Abuela en Niños de 25 a 36 meses

| <i>Tipo de Apego</i> | 25 – 36 meses | | | |
|----------------------|---------------|-----------|----------|-------|
| | Madre | | Abuela | |
| | N | % | N | % |
| Seguro | 4 | 66.67 | 5 | 83.33 |
| Inseguro | 2 | 33.33 | 1 | 16.67 |
| Total | 6 | 100 | 6 | 100 |
| | $X^2=6.83$ | $P=0.009$ | $P<0.05$ | |

Los resultados obtenidos en la Tabla 3, según la prueba de chi cuadrado para proporciones ($X^2=6.83$) muestra que el apego desarrollado de los niños de 25 a 36 meses hacia su madre o abuela presenta diferencias estadísticas significativas ($P<0.05$).

Asimismo, se observa que existe menor apego seguro hacia las madres 66.67% frente el 83.33% de apego seguro hacia las abuelas, y el 33.33% de niños desarrollan más apego inseguro hacia la madre que a la abuela.

Tabla 4

Tipo de Apego Hacia la Madre y Abuela en Niños de 37 a 42 meses

| <i>Tipo de Apego</i> | 37 – 42 meses | | | |
|----------------------|---------------|----------|----------|------|
| | Madre | | Abuela | |
| | N | % | N | % |
| Seguro | 2 | 66.67 | 3 | 100 |
| Inseguro | 1 | 33.33 | 0 | 0.00 |
| Total | 3 | 100 | 3 | 100 |
| | $X^2=39.52$ | $P=0.00$ | $P<0.05$ | |

La Tabla 4, muestra que entre el tipo de apego de los niños de 37 a 42 meses hacia sus madres y abuelas presentan diferencias estadísticas significativas ($P<0.05$), según la prueba de chi cuadrado para proporciones ($X^2=39.52$).

Además, los niños mayores de 37 meses desarrollan menor apego seguro (66.67%) hacia sus madres que hacia sus abuelas y ningún niño presenta apego inseguro hacia su abuela.

Tabla 5

Tipo de Apego Hacia la Madre y Abuela en niños de Género Masculino

| <i>Tipo de Apego</i> | Masculino | | | |
|----------------------|------------|-----------|----------|-------|
| | Madre | | Abuela | |
| | N | % | N | % |
| Seguro | 9 | 56.25 | 12 | 75.00 |
| Inseguro | 7 | 43.75 | 4 | 25.00 |
| Total | 16 | 100 | 16 | 100 |
| | $X^2=7.99$ | $P=0.005$ | $P<0.05$ | |

La Tabla 5, presenta resultados con diferencias estadísticamente significativas ($P<0.05$) según el tipo de apego desarrollado por niños del género masculino hacia sus madres y abuelas, se observa más apego inseguro hacia las madres que hacia las abuelas y mayor frecuencia de apego seguro hacia las abuelas. Estos resultados del tipo de apego seguro hacia las abuelas es del 75% y según el tipo de apego inseguro el 43.75% hacia sus madres.

Estos hallazgos se obtienen según la prueba de chi cuadrado para proporciones ($X^2=7.99$).

Tabla 6

Tipo de Apego Hacia la Madre y Abuela en niños de Género Femenino

| <i>Tipo de Apego</i> | Femenino | | | |
|----------------------|------------|-----------|----------|-------|
| | Madre | | Abuela | |
| | N | % | N | % |
| Seguro | 8 | 66.67 | 9 | 75.00 |
| Inseguro | 4 | 33.33 | 3 | 25.00 |
| Total | 12 | 100 | 12 | 100 |
| | $X^2=1.55$ | $P=0.213$ | $P>0.05$ | |

Los hallazgos descritos en la Tabla 6, revelan según la prueba de chi cuadrado para proporciones ($X^2=1.55$) que el apego de los niños del género femenino hacia sus madres o abuelas no presentan diferencias estadísticas significativas ($P>0.05$).

Sin embargo, el 66.67% de las niñas presentaron menor apego seguro hacia sus madres frente al 75% desarrollado hacia sus abuelas y solo el 25% de las niñas presentan menor apego inseguro hacia las abuelas y mayor apego inseguro hacia la madre con el 33.33%.

Tabla 7

Tipo de Apego Hacia la Madre Según Edad de la Madre

| <i>Tipo de Apego</i> | Edad | | | | | |
|----------------------|------------|-------|----------|-----|----------|------|
| | 19 - 23 | | 24 - 28 | | 29 - 33 | |
| | N | % | N | % | N | % |
| Seguro | 11 | 64.71 | 5 | 50 | 1 | 100 |
| Inseguro | 6 | 35.29 | 5 | 50 | 0 | 0.00 |
| Total | 17 | 100 | 10 | 100 | 1 | 100 |
| | $X^2=64.8$ | | $P=0.00$ | | $P<0.05$ | |

La Tabla 7, muestra que las madres entre 19 a 23 años, 17 casos, desarrollan mayor apego seguro con sus hijos 64.71% frente al 35.29% de niños con apego inseguro hacia las madres de esta misma edad.

Los niños de madres de 24 a 28 años de edad presentan apego seguro e inseguro de manera equivalente.

Las madres de 19 a 33 años de edad desarrollan apego seguro hacia sus hijos en totalidad (1 caso), no hay ningún caso de apego inseguro en este rango de edad.

Todas las diferencias fueron estadísticamente significativas ($P<0.05$) hallados mediante la prueba estadística de chi cuadrado para proporciones ($X^2=64.8$).

Tabla 8

Tipo de Apego Hacia la Madre Según Trabajen o No Trabajen

| <i>Tipo de Apego</i> | Trabajo | | | |
|----------------------|-------------|----------|-------------|-------|
| | Si trabajan | | No trabajan | |
| | N | % | N | % |
| Seguro | 5 | 71.43 | 12 | 57.14 |
| Inseguro | 2 | 28.57 | 9 | 42.86 |
| Total | 7 | 100 | 21 | 100 |
| | $X^2=4.25$ | $P=0.39$ | $P<0.05$ | |

La siguiente Tabla 8, muestra según la prueba de chi cuadrado para proporciones ($X^2=4.25$) que el apego de los niños hacia las madres que trabajan o no trabajan presenta diferencias estadísticas significativas ($P<0.05$).

Asimismo, el apego predominante en niños con madres que trabajen o no trabajen es seguro, las madres que trabajan desarrollan con sus hijos el 71.43% de apego seguro y el 28.57% de apego inseguro. El tipo de apego predominante de los niños con madres que no trabajan, 21 casos, es seguro con el 57.14% y 42.86% de apego inseguro.

Tabla 9

Tipo de Apego Hacia la Abuela Según Edad de Abuela

| <i>Tipo de Apego</i> | Edad | | | | | |
|----------------------|------------|-------|---------|-------|----------|--------|
| | menos - 40 | | 40 - 65 | | 65 - más | |
| | N | % | N | % | N | % |
| Seguro | 1 | 50.00 | 19 | 76.00 | 1 | 100.00 |
| Inseguro | 1 | 50.00 | 6 | 24.00 | 0 | 0.00 |
| Total | 2 | 100 | 25 | 100 | 1 | 100 |
| | $X^2=67.3$ | | P=0.001 | | P<0.05 | |

Los resultados de la Tabla 9, demuestran que existen diferencias estadísticas significativas ($P>0.05$) entre el tipo de apego y la edad de las abuelas, la mayoría de niños tienen abuelas entre las edades de 40 a 65 años, 25 casos, y en ellos predomina el apego seguro con el 76% y el 24% de niños tienen apego inseguro a las abuelas de este rango de edad. En los casos de niños con abuelas menores de 40 años se observa equivalencia entre el tipo de apego seguro e inseguro hacia las abuelas; y los niños con abuelas mayores de 65 años es más frecuente el apego seguro.

Estos hallazgos son resultado de la prueba estadística de chi cuadrado para proporciones ($X^2=67.3$).

Tabla 10

Tipo de Apego Hacia la Abuela Según el Nivel Educativo de la Abuela

| <i>Tipo de Apego</i> | Nivel Educativo | | | | | |
|----------------------|-----------------|-------|------------|-------|----------|-------|
| | Primaria | | Secundaria | | Superior | |
| | N | % | N | % | N | % |
| Seguro | 6 | 75.00 | 5 | 55.56 | 10 | 90.91 |
| Inseguro | 2 | 25.00 | 4 | 44.44 | 1 | 9.09 |
| Total | 8 | 100 | 9 | 100 | 11 | 100 |
| | $X^2=31.9$ | | P=0.005 | | P<0.05 | |

Los hallazgos presentes en la Tabla 10, fueron procesados mediante la prueba de chi cuadrado para proporciones ($X^2=31.9$) según el apego de los niños y el nivel educativo de las abuelas, los datos presentan diferencias estadísticas significativas ($P<0.05$).

Además, el tipo de apego más frecuente de los niños hacia sus abuelas es seguro en los tres niveles educativos, en abuelas con nivel educativo superior se observa de manera frecuente, el 90.91% apego seguro y la mayoría de niños que presentan apego inseguro son los que tienen abuelas de nivel educativo secundaria (44.44%).

Tabla 11

Tipo de Apego hacia la Abuela Según el Impacto Emocional

| <i>Tipo de Apego</i> | Impacto Emocional | | | |
|----------------------|-------------------|-----------|-----------|--------|
| | Agobia | | No agobia | |
| | N | % | N | % |
| Seguro | 9 | 69.23 | 12 | 80.00 |
| Inseguro | 4 | 30.77 | 3 | 20.00 |
| Total | 13 | 100.00 | 15 | 100.00 |
| | $X^2=22.2$ | $P=0.001$ | $P<0.05$ | |

La Tabla 11, presenta resultados sobre el tipo de apego hacia las abuelas y el impacto emocional de las mismas, el 80% de niños con apego seguro están relacionados con abuelas que no presentan agobio al estar al cuidado de sus nietos frente al 69.23% de niños con abuelas que si manifiestan agobio. Por otro lado, los niños con mayor apego inseguro están relacionados con abuelas que si se agobian al estar al cuidado de sus nietos con 30.77%.

Estos datos fueron procesados mediante la prueba de chi cuadrado para proporciones ($X^2=22.2$) y muestra en los resultados diferencias estadísticas significativas ($P>0.05$).

Tabla 12

Tipos de Apego Inseguro Hacia la Madre y Abuela en niños de Género Masculino

| <i>Apego Inseguro</i> | Masculino | | | |
|-----------------------|-------------|--------|--------|------|
| | Madre | | Abuela | |
| | N | % | N | % |
| Evitativo | 4 | 57.14 | 0 | 0.00 |
| Ambivalente | 3 | 42.86 | 4 | 100 |
| Desorganizado | 0 | 0.00 | 0 | 0.00 |
| Total | 7 | 100 | 4 | 100 |
| | $X^2=80.68$ | P=0.00 | P<0.05 | |

La Tabla 12, según la prueba de chi cuadrado para proporciones ($X^2=80.68$) muestra que el apego inseguro de los niños del género masculino dirigido a su madre o abuela presenta diferencias estadísticas significativas ($P<0.05$). Siendo más frecuente el apego inseguro hacia las madres, debido a la mayor cantidad de casos.

En total el apego ambivalente, es el apego inseguro más frecuente hacia las madres y abuelas en niños de género masculino, (3 casos hacia la madre y 4 casos hacia la abuela). Sin embargo, el apego inseguro Evitativo es más frecuente hacia las madres y el Ambivalente hacia las abuelas.

Tabla 13

Apego Inseguro Hacia la Madre y Abuela en niños de Género Femenino

| <i>Apego Inseguro</i> | Femenino | | | |
|-----------------------|------------|------|----------|------|
| | Madre | | Abuela | |
| | N | % | N | % |
| Evitativo | 2 | 50 | 0 | 0,00 |
| Ambivalente | 2 | 50 | 3 | 100 |
| Desorganizado | 0 | 0,00 | 0 | 0,00 |
| Total | 4 | 100 | 3 | 100 |
| | $X^2=66.6$ | | $P=0.00$ | |
| | | | $P<0.05$ | |

Los resultados de la Tabla 13, muestra que el apego de los niños del género femenino hacia su madre o abuela presenta diferencias estadísticas significativas ($P<0.05$), según la prueba de chi cuadrado para proporciones ($X^2=66.6$).

En total, al igual que en varones, el apego Inseguro Ambivalente es más frecuente hacia madres y abuelas; pero hacia las madres existe equivalencia entre el apego inseguro evitativo y ambivalente y hacia las abuelas predomina el ambivalente.

En general, los niños de género masculino y femenino presentan con mayor frecuencia hacia sus madres apego inseguro evitativo, y hacia las abuelas apego inseguro ambivalente.

Discusión

De acuerdo con los resultados obtenidos en la investigación con niños de 12 a 42 meses de edad, hijos de madres que cursan estudios superiores y son cuidados por sus abuelas maternas cuando las madres no están presentes debido a sus estudios, presentan con mayor frecuencia y estadísticamente significativa apego más seguro hacia la abuela materna que hacia la madre por lo tanto la hipótesis planteada se comprueba (Tabla 1). Estos resultados se relacionan al impacto positivo de los cuidados especiales de las abuelas hacia la supervivencia de sus nietos, lo cual ha sido demostrado en sociedades en desarrollo (Sear & Mace, 2008), y la fuerte influencia de otros cuidadores hace que puedan constituirse como importantes figuras de apego que influyen en el desarrollo socioemocional de los niños (Sagi, et al., 2008; van Ijedoorn, Sagi & Lambermon, 2006). Estos niños al ser cuidados tanto por la madre como por la abuela son capaces de desarrollar apego hacia ambas cuidadoras y también dirigen sus conductas de apego hacia la persona que invierte tiempo y afecto hacia él (Bowlby 1976). Al hallar diferencias estadísticas significativas, entre el apego desarrollado a las madres y el apego hacia las abuelas, la idea de que el apego generado hacia las abuelas es consistente, ya que estas actúan como otro cuidador primario, puede ser de tipo seguro, lo que indica una buena interacción socio-afectiva, una abierta expresión emocional, negociación y recíproco control de la comunicación entre el niño y sus cuidadores, ya sea con sus madres o abuelas, cuando estas son responsivas hacia las necesidades de los hijos o nietos (Moss, Bureau, Cyr, Mongeau, & St-Laurent, 2004).

Estos hallazgos muestran que la figura de apego no está relacionada únicamente hacia la madre biológica, las madres en nuestro país están en un proceso de cambio de roles, y

aportan económicamente en el sostén de la familia, pero conlleva una preparación de la madre en el ámbito laboral, necesitando mayores estudios e inversión de tiempo en ello, y una red familiar de cuidadores para los niños contribuye al logro de este objetivo (Jackson, 1990).

El incremento de las expectativas de vida de los abuelos (Tabla 9) influyen en la oportunidad de participar en la vida de sus nietos (Bengtson 2001), ya sea de manera emocional, social y hasta económica (Coall y Hertwig, 2010) siendo las abuelas maternas las que favorecen a esta relación, ya que poseen una certeza de la relación genética son sus nietos, además incrementan mayor atención a las emociones, necesidades o problemas de sus nietos, y proporcionan un nutritivo ambiente de desarrollo (Filangeri-Pasachar, 2007), siendo figuras de apego estables en los niños, por la inversión en apoyar la crianza de sus nietos.

También se estudió el tipo de apego desarrollado hacia madres y abuelas según las características de los niños participantes. En cuanto a las edades los niños (Tablas 2, 3, y 4) se demostró que la mayoría de niños de 12 a 24 meses presentan apego seguro hacia la madre y abuela, siendo mayor el apego seguro hacia la abuela, pero sin resultados estadísticamente significativos; en niños de 25 a 36 meses de edad el apego seguro es el que prevalece tanto hacia la madre como hacia la abuela, con tendencia a desarrollar mayor apego seguro hacia la abuela y sin resultados estadísticos significativos; y los niños de 37 a 42 meses de igual manera desarrollan apego seguro hacia la madre como hacia la abuela y con resultados estadísticos significativos. Esos hallazgos explican que no existe diferencias estadísticas significativas en niños de 12 a 24 y los niños de 25 a 36 meses de edad entre el apego desarrollado hacia la abuela y la madre, pero si existe una diferencia con los niños de 37 a 42 meses, sin embargo en

cada edad es el apego seguro hacia la abuela el que sobresale. Es este último grupo de 37 a 42 meses el que posiblemente haya contribuido más a los resultados obtenidos, ya que en los grupos anteriores si bien se daba con mayor frecuencia el apego seguro hacia las abuelas estas diferencias no eran significativas estadísticamente.

Ante estos resultados se considera que los niños 3 años de edad son capaces de comunicarse y comprender el hecho que sus cuidadoras salgan y retornen de un ambiente, formando un apego más seguro, a diferencia de los niños de 2 años ya que tienden a perturbarse y mostrar angustia con mayor facilidad y presentar conductas de apego inseguro (Maccoby Feldman, 1972) y los niños menores de 24 meses se quejan y angustian rápidamente ya que están en desarrollo sus lazos afectivos intensos, estas diferencias en el incremento del apego se debe al perfeccionamiento de las estrategias cognitivas de los niños en diversas etapas su desarrollo (Bowlby, 1976 y van Ijzendoorn, 2010)

En cuanto al género, en las Tablas 5 y 6, los resultados obtenidos varían en niños de género masculino como en género femenino. Los niños de género masculino presentan diferencias estadísticas significativas en el apego seguro hacia sus abuelas frente el apego desarrollado hacia las madres; y los niños de género femenino no brindan diferencias estadísticas significativas entre el apego hacia la madre o abuela, pero sobresaliendo en su mayoría un apego seguro hacia la abuela en ambos géneros y con una diferencia considerable de apego inseguro hacia las madres. Estos resultados puede estar relacionados ante la teoría de las diversas estrategias reproductivas de las mujeres ya que ellas son las que proveen mayor inversión parental y se inclinan a brindar mayores cuidados a su descendencia por ende están inclinadas a cuidar a las de su mismo género ya que en ellas continuará su parentesco, es decir hijas y nietas (Coall &

Hertwig, 2010), y comparando con los resultados las nietas no presentan apego con resultados significativos hacia la abuela lo que difiere ante esta teoría, esto puede deberse a que en nuestra cultura a las niñas se les enseña desde temprana edad a asumir su rol de género, como labores del hogar, por ello ven a sus cuidadoras como base segura pero relacionada a la instrucción de su rol y no en la satisfacción personal y esto puede verse significativamente afectada (Portilla, Romero & Gonzales, 2008). Considerando el apego seguro predominante de los niños hacia la madre y abuela es un tema que debe de ser considerado a indagar en futuras investigaciones.

Otros hallazgos importantes son los que están relacionados al tipo de apego y características de la madre, por edad de la madre (Tabla 7) y si trabajan o no (Tabla 8). Los resultados obtenidos según los tres rangos de edad de la madre si presentan diferencias estadísticas significativas, siendo el primer rango, de 19 a 23 años, el que posee la mayoría de los casos (17), por ser el rango de edad de estudiantes de educación superior y el rango minoritario es el de madres de 29 a 33 años. En madres de 19 a 23 años se halla mayor frecuencia el tipo de apego seguro y en la edad de 24 a 28 es equivalente el apego inseguro con el seguro.

Según los resultados de la Tabla 8, se halló diferencias estadísticas significativas entre madres que trabajan y madres que no trabajan, la mayoría de casos las madres sólo estudian y las 7 madres que trabajan lo hacen de manera esporádica y en empleos sencillos, como maestras particulares, trabajo en laboratorios odontológicos o como animadoras de fiestas infantiles, y a pesar de dedicar un poco de su tiempo en estos empleos los niños muestran apego seguro hacia ellas, se obtuvo que los niños con madres que trabajan predomina el apego seguro y los niños con madres que no trabajan también predominó el apego seguro; sin embargo, estos resultados no se consideran

como parte de la investigación apego y madres que trabajan y no trabajan de Portilla, Romero & Gonzales (2008) ya que esta madres invierten mayor tiempo en sus estudios que en trabajos estables. Por ello predomina el apego seguro en madres que no trabajan siendo posible una mayor inversión de tiempo y cariño hacia sus hijos.

Al relacionar el tipo de apego y la edad de las abuelas (Tabla 9), se hallaron diferencias estadísticamente significativas, el apego seguro predominante en los 3 rangos de edades de las abuelas (menores de 40, de 40 a 65 y mayores de 65 años) van acorde a la inversión de los abuelos en su etapa post-reproductiva (menopausia) ya que hay una tendencia a apoyar en la etapa reproductiva de sus hijas y así asegurar la supervivencia de sus nietos, es por eso que dirigen sus recursos hacia sus nietos y ya no hacia sus hijas, todo esto influenciado con la mayor expectativa de vida de las abuelas (Coall & Hertwig, 2010), asimismo estos resultados son respaldados por un factor importante en la calidad de apego que desarrollan los niños y esto depende al estado mental y edad de los cuidadores (Dozier, 2010). En cuanto al nivel educativo (Tabla 10), se observa que el apego seguro predomina tanto en el nivel educativo primaria, secundaria y superior, siendo con mayor frecuencia el nivel superior aporte de apego seguro y en abuelas con nivel educativo secundaria se hallan la mayoría de casos de apego inseguro, por todos estos datos se demuestra que si existen diferencias estadísticamente significativas, ante estos resultados no se hallaron antecedentes investigativos que apoyen o refuten estos resultados. El nivel educativo de las abuelas es un factor que ayuda a ejercer su rol de manera sana, en general se acepta que a mejor nivel educativo las personas conocen más acerca de los factores positivos de la crianza.

Ante la relación de satisfacción, impacto emocional de las abuelas hacia sus nietos y tipo de apego, se determina que existen diferencias estadísticamente significativas (Tabla 11), tomando en cuenta que la mayoría de niños presentan apego seguro hacia las abuelas que indican no sentir agobio al cuidar de sus nietos, siendo una inversión satisfactoria; también se halló que los niños con apego inseguro están relacionados a las abuelas que expresaron sentir agobio al cuidar de sus nietos, esto por las diversas actividades que deben de realizar y la decepción provocado por sus hijas que se embarazaron antes de culminar sus estudios superiores. Estos resultados se relacionan con la inversión de los abuelos, comprende cuidados, atender a sus dificultades, contar historias, tener contacto verbal o físico, cargar al niño, darle protección, brindarle golosinas, juguetes, esos son los roles universales de los abuelos sin importar su condición económicas, estas son dimensiones benefician el desarrollo del niño. Los nietos son señalados como personas que dan gran placer y felicidad, adultos mayores sin nietos son menos capaces de nombrar personas quienes les den placer o felicidad; además, en promedio, se sienten menos solos (Pashos, 2010).

Los últimos hallazgos obtenidos son de acuerdo al apego inseguro, sea evitativo, ambivalente o desorganizado y el género de los niños (Tablas 12 y 13), estos resultados son estadísticamente significativos; los niños de género masculino presentan apego ambivalente más frecuente hacia las abuelas y apego inseguro evitativo hacia las madres; las niñas al igual que los niños presentan apego inseguro ambivalente prevalente hacia las abuelas y hacia las madres los resultados son equivalentes entre apego inseguro evitativo y ambivalente. El apego inseguro evitativo muestra conductas contradictorias ya que ignora y a la vez trata de llama la atención de su cuidadora, actúa con independencia, pero al ser separado de la madre o abuela reacciona con gran

ansiedad y al reencuentro con ella, la rechaza o muestra poco interés de hacer contacto con la cuidadora y este tipo de apego inseguro como resultado muy ligado a la madre, puede ser influenciado por la poca responsividad de la madre, la cual muchas veces está relacionado a su propia historia de apego (Cook y Roggman, 2010), y cuando la cuidadora es inconsistente a la disponibilidad para atender de manera adecuada ante un niño angustiado se desarrolla con mayor frecuencia apego inseguro ambivalente (Dozier, 2010) y tiene como características buscar proximidad de la cuidadora y a la vez rechazarla, los niños se muestran muy enfadados y con gran angustia, tienen conductas muy contradictorias al ser separado de ella, no confían en la protección y los cuidados de la madre o abuela. La eficacia de la cuidadora (madre o abuela) depende básicamente de la habilidad para adaptarse a las características del niño y la edad del pequeño, considerando que el apego se relaciona a la inversión continua hacia el niño.

Esta investigación se apoya en la visión de red social ya que durante muchos años la mayoría de apegos estudiados han sido dedicados a la visión monotrópica del apego. Sin embargo, la visión de red social expande los límites de la visión monotrópica e incluye otros cuidadores como las abuelas del presente estudio (Howes, 1999), debido a que la cuidadora primaria (madre) comparte su tiempo entre estudios y la crianza, por ello el desarrollo del niño se encuentra en peligro debido a la inestabilidad y a sus continuas separaciones, formándose una pobre relación entre madre e hijo, esta relación se puede atenuar con la inversión y los cuidados de la abuela, pudiendo satisfacer las necesidades del niño y convertirse en una figura de apego primaria. Asimismo cuando el niño vive con su madre y la abuela, la mezcla de estilos o reacciones puede retrasar o desorganizar la organización del apego hacia la madre (Cook & Roggman, 2010), por

ello es importante la habilidad de las cuidadoras para desarrollar un vínculo de la manera más estable con los niños.

Estos resultados son importantes, porque infantes con relaciones inadecuadas pueden formar apego seguro con otro cuidador que no sea la madre, por tanto existen alternativas para lograr un desarrollo saludable de niños que puedan tener pobres experiencias de apego al inicio de sus vidas y es válido pensar que desde su inicio un infante puede formar apego seguro tanto con madre como con su abuela y que la formación de apego seguro con la abuela puede servir como factor protector reduciendo el riesgo de problemas sobre todo en conductas externalizadas.

Finalmente, la realidad de madres estudiantes en las diversas instituciones superiores es constante, por ello se debe de profundizar en temas de estudio sobre el desarrollo de los niños, como de la inversión de los abuelos en la crianza de sus nietos y la intervención de las madres en ello. Apoyando y orientando a las madres ante la nueva responsabilidad y prioridad de la crianza de sus hijos, como invertir tiempo en los estudios que desea realizar.

Conclusiones

PRIMERA. Se demostró que los niños de 12 a 42 meses, hijos de madres estudiantes de educación superior, consideran a sus abuelas como una cuidadora permanente y muestran con mayor frecuencia apego seguro hacia ellas, debido a la inversión permanente en la crianza de sus nietos. Igualmente los niños participantes mostraron con mayor frecuencia apego inseguro hacia sus madres, debido a su poca responsividad en el desarrollo de sus hijos, por el deseo de culminar sus estudios y aprovechando el apoyo de sus padres.

SEGUNDA. La edad de los niños es una característica fundamental, debido al incremento de habilidades cuando el niño crece, se desarrollan sus afectos y su seguridad incrementa, apoyándose de mayores habilidades cognitivas. Por ello en cuenta mayor es el niño sus apegos con frecuencia son seguros, mientras que a menor edad el apego tiende a ser inseguro.

TERCERA. Las diferencias en los resultados del tipo de apego según el género de los niños, indican que existe mayor apego seguro de los varones hacia sus abuelas y menor apego seguro hacia sus madres y al igual que en las niñas pero sin tener diferencias estadísticas significativas.

CUARTA. Al hallar resultados relacionando el tipo de apego y características de la madre, se obtuvo que, la edad de la madre si influye en el desarrollo de apego de sus hijos, siendo el apego seguro el más frecuente en madres menores de 24 años; por otro

lado se hallaron diferencias estadísticamente significativas en relación si las madres trabajan o no trabajan y el tipo de apego, con resultados de apego seguro en ambos casos, aunque trabajar no es una actividad principal para las madres ya que sus trabajos son de alguna manera un apoyo extra y no una actividad permanente o continua.

QUINTA. Según las características de las abuelas y el tipo de apego se halló que si puede considerarse significativa la relación entre apego y edad de la abuela, el rango de menores de 65 años presenta apego seguro, ya que es esencial en la crianza de los nietos el estado de salud mental como físico de las abuelas. También es un factor importante el nivel educativo de las abuelas ya que al tener la mayoría un nivel educativo superior y obtener resultados positivos de apego seguro, existe un adecuado conocimiento de los factores positivos de la crianza.

SEXTA. La inversión y el impacto emocional de las abuelas al apoyar en la crianza de sus nietos poseen diferencias estadísticas significativas, debido a que las abuelas que no expresan agobio al cuidar de sus nietos tienen como resultado apego seguro de los niños hacia ellas. En cambio los niños que presentan apego inseguro están relacionados con abuelas que expresan agobio al cuidarlos, esto se relaciona a las madres ya que en la mayoría de ocasiones la disposición y apoyo inicial de la abuela fue porque deseaban que sus hijas terminen su formación, ya que en ello habían puesto grandes expectativas, las cuales fueron decepcionadas por el embarazo anticipado.

SÉPTIMA. En los resultados de apego inseguro, se demostró que este es con mayor frecuencia dirigido hacia las madres que hacia las abuelas; y de los subtipos de apego inseguro el de mayor frecuencia hacia la abuela es ambivalente y evitativo hacia la madre. Esto puede deberse a la poca responsividad de la madre al cuidado de su hijo y quizá la sobreprotección de la abuela hacia el nieto.



Recomendaciones

PRIMERA. Difundir la importancia y el impacto del apoyo de las abuelas en la crianza de sus nietos y los efectos en el desarrollo psicoemocional de los niños tanto en universidades e institutos superiores.

SEGUNDA. La realidad de madres estudiantes en universidades e institutos es deficiente. Por ello se recomienda: realizar estadísticas sobre esta realidad, promover un plan de difusión a nivel institucional, implementar programas de prevención, tener talleres de apoyo hacia estas madres que deben de turnar sus labores educativas con la responsabilidad de la crianza de sus hijos mediante el programa de tutoría.

TERCERA. Talleres para apoyar a madres y abuelas sobre la crianza y buen desarrollo de los niños.

CUARTA. Deberían realizarse mayores investigaciones sobre este tema, ya que el apego es desde un inicio dirigido hacia las madres pero el desarrollo social y el cambio de roles de las mujeres no permite relacionar de manera adecuada la crianza de los hijos con otras actividades que ellas deseen realizar. Y esto ayudaría a tener una conciencia sobre la importancia de la inversión no sólo económica sino también personal hacia los niños.

Limitaciones

La primera limitación fue la falta de información sobre la cantidad de alumnas madres de familia tanto en universidades como en instituciones superiores, esto provocó que la búsqueda de las madres fuera mediante volantes o búsqueda personal, siendo limitada la cantidad de madres participantes.

Al contactar a las madres, se debía de coordinar un horario de aplicación de la experiencia tanto con ella como con la abuela, por ello la investigación dependía del tiempo y disponibilidad de las participantes, lo que ocasionó que la investigación demorara casi un año en aplicar, ya que en muchas ocasiones se citaban a las madres pero ellas no llegaban a la cita o simplemente las cancelaban.

La participación directa de las madres, abuelas y niños mediante la situación de laboratorio, incrementó el nivel de desconfianza e incertidumbre de las participantes.

Referencias

- Ainsworth, M., Blehar, M., Waters, E., & Wall, S. (1978). *Patterns of attachment. A psychological study on the strange situation*. New Jersey: Erlbaum.
- Ainsworth, M.D.S. (1989). Attachment beyond infancy. *American Psychologist*, 44,709-716.
- Bengtson, V. L. (2001). Beyond the nuclear family: The *increasing* importance of multigenerational bonds. *Journal of Marriage and Family*, 63, 1-16.
- Bowlby, J. (1964). *Los cuidados maternos y la salud mental*. Buenos Aires: Humanitas.
- Bowlby, J. (1976). *La separación afectiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1979). *The making and breaking of affectional bonds*. London:Tavistock
- Bowlby, J. (1982). Attachment and loss: Retrospect and prospect. *American Journal of Orthopsychiatry*, 52, 664- 678.
- Bowlby, J. (1983). *La pérdida afectiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Broadfield, D. C. (2010). Grandparental investment and the epiphenomenon of menopause in recent human history. *Behavioral and Brain Sciences* 33, 19-20. doi:10.1017/S0140525X09991579.
- Budine, F. & Musatti, T. (1999). Grandmothers' involvement in grandchildren's care, attitudes, feelings, and emotions. *Family Relations*, 48, 35-42.
- Buss, D. M. (2009). *Evolutionary psychology*.USA: PEARSON Allyson and Bacon.
- Cassidy, J. (1999). The nature of the child's ties. In J. Cassidy & P.R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment. Theory, research, and clinical applications* (pp. 3-20). New York: The Guilford Press.
- Cassidy, J. Poehlmann, J., & Shaver, P. R.(2010). An attachment perspective on incarcerated parents and their children. *Attachment & Human Development*, 12, 285–288.
- Cassidy, J. & Shaver, P.R. (1999). *Handbook of attachment. Theory, research, and clinical applications*. New York: The Guilford Press.
- Coall, D.A. & Hertwig, R. (2010). Grandparental investment: Past, present, and future *Behavioral and Brain Sciences* 33, 1–19. doi:10.1017/S0140525X09991105
- Coall, D.A. & Hertwig, R. (2011). Grandparental Investment: A Relic of the Past or a Resource for the Future? *Current Directions in Psychological Science*, 20, 93-98. DOI: 10.1177/0963721411403269
- Cook, G. A. & Roggman, L.A. (2010). Three-generations attachment: How grand mother and mothers contribute to children's attachment security. *Family Science*, 1 (2) 112-122.
- Daly, S. L. & Glenwick, D. S. (2000). Personal adjustment and perceptions of grandchild behavior in custodial grandmothers. *Journal of Clinical Child Psychology*, 29 (1), 108-118.
- Danielsbacka, M., Tanskanen, A., Jokela, M., & Rotkirch, A. (2011). Grandparental child care in Europe: Evidence for preferential investment in more certain kin. *Evolutionary Psychology*, 9, 3-24.

- Dozier, M. (2010). El impacto de las intervenciones basadas en el apego, sobre la calidad del apego entre lactantes y niños pequeños. In: Tremblay RE, Barr RG, Peters RDeV, Boivin M, eds. *Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia* [en línea]. Montreal, Quebec: Centre of Excellence for Early Childhood Development; 2010:1-5. Disponible en: <http://www.encyclopedia-infantes.com/documents/DozierESPxp.pdf>. Consultado [Julio 20, 2011].
- Euler, H. A. (2010). Is contemporary grandparental care an evolutionary mismatch *Behavioral and Brain Sciences* 33, 21-22. doi:10.1017/S0140525X09991592.
- Fantino, E. & Stolarz-Fantino, S. (2010). Grandparental altruism: Expanding the sense of cause and effect. *Behavioral and Brain Sciences* 33, 22-23. doi:10.1017/S0140525X09991609.
- Fawcett, T. W., van den Berg, P., Weissing, F.J., Park, J. H. & Buunk, A.P. (2010). *Behavioral and Brain Sciences* 33, 23-24. doi:10.1017/S0140525X09991610.
- Filangeri-Parashar, J. L. (2007). *Preschoolers' attachment to grandparent caregivers*. Tesis no publicada, Universidad de Nueva York, Nueva York-USA.
- Friedman, S. & Boyle, D.E. (2008). Attachmen in US children experiencing nonmaternal care in the early 1990s. *Attachment and Human Development*, 10, 225-265.
- Gurven, M. & Schniter, E. (2010). An evolutionary perspective can help unify disparate accounts of grandparental investment. *Behavioral and Brain Sciences* 33, 25-26. doi:10.1017/S0140525X09991634.
- Harlow, Harry F. (1958). The nature of love. *American Psychology*, 13, 673-685.
- Harvey, E. (1999). Short-term and long-term effects of early parental employment on children of the national longitudinal survey of youth. *Developmental Psychology*, 35, 445-459.
- Hoppmann, C. A. & Klumb, P. L. (2010). Grandparental investment facilitates harmonization of work and family in employed parents: A lifespan psychological perspective. *Behavioral and Brain Sciences* 33, 27-28. doi:10.1017/S0140525X09991658
- Howes, C. (1999). Attachment relationships in the context of multiple caregivers. In J.Cassidy, & P. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment. Theory, research, and clinical applications* (pp. 671- 687). New York: The Guilford Press.
- Jackson, J. F. (1990). *Multiple caregiving among African Americans and infants attachment: Issues an exploratory study*. USA: Reports-Research/Technical.
- Kaptijn, R. & Thomese, F. (2010). Fitness effects of grandparental investments in contemporary low-risk societies. *Behavioral and Brain Sciences* 33, 29-30. doi:10.1017/S0140525X09991671.
- Kramer, K. L. (2010). Intergenerational transfer and the cost of allomothering in traditional societies. *Behavioral and Brain Sciences* 33, 30-31. doi: 10.1017/S0140525X09991683.
- Lorenz, K. (1976^a). *Consideraciones sobre conducta animal y humana*. España: Plaza & Jane.
- Lorenz, K. (1976b). *El comportamiento animal y humano*. España: Plaza & Jane.

- Moss, E., Bureau, JF., Cyr, Ch., Mongeau, Ch., & St-Laurent, D. (2004). Correlates of attachment at age 3: Construct validity of the preschool attachment classification system. *Developmental Psychology*, 40 (3), 323-334.
- Pashos, A. (2010). The evolutionary versus socio-economic view of grandparenthood: What are the grandparents' underlying motivations? *Behavioral and Brain Sciences* 33, 33-34. doi: 10.1017/S0140525X09991733
- Poehlmann, J., Park, J., Bouffiou, L. & Abrahams, J. (2008). Representations of family relationships in children living with custodial grandparents. *Attachment & Human Development*, 10 (2), 165-188.
- Portilla, Ch., Salinas, P. & Bueno, C. (2006). Apego en infantes institucionalizados y no institucionalizados. *Revista de Psicología. Universidad Católica de Santa María*, 3, 5- 24.
- Portilla, Ch. , Romero, B. & Gonzales, J. (2008). Apego Infantil en madres que trabajan y no-trabajan. *Revista de Psicología. Universidad Católica de Santa María*, 5, 5-21.
- Ramírez, A., Ruiz, A. M., Hoyos, E. E., & Sierra, M. R. (2009). Estilos de apego en niños preescolares con madres trabajadoras. *BUSQUEDA CECAR*, 11, 133-141.
- Sagi, A., van IJzendoorn, M.H, Aviezer, O., Donnell, F., Koren-Karie, N., Joels, T., & Yael Harl, Y. (2008). Attachments in a multiple-caregiver and multiple-infant environment: The case of the israeli kibbutzim. Article first published online: 28 JUN 2008. DOI: 10.1111/j.1540-5834.1995.tb00204.x
- Salkind, N. (1999). *Métodos de investigación*. México: Prentice-Hall.
- Santelices, M.P. & Olhaberry, M. (2009). Asistencia temprana a salas de cuna y patrones de apego infantil: Una revision. *SUMMA Psicología UST*, 6, 101-11.
- Sear, R. & Mace, R. (2008). Who keeps children alive? A review of the effects of kin on child survival. *Evolution and Human Behavior* 29, 1–18
- Solomon, J. & George, C. (1999a). The place of attachment disorganization in attachment theory. Linking classic observations with contemporary findings. In J. Solomon & C. George (Eds.), *Attachment disorganization* (pp. 3-32). New York: The Guilford Press.
- Solomon, J. & George, C. (1999b). The caregiving system in mothers of infants: A comparison of divorcing and married mothers. *Attachment & Human Development*, 1, 171 - 190. DOI: 10.1080/14616739900134221
- Spitz, R. (1974). *El primer año de vida del niño*. España: Aguilar.
- Strassmann, B. I. & Kurapati, N. T. (2010). Are humans cooperative breeders?: Most studies of natural fertility populations do not support the grandmother hypothesis. *Behavioral and Brain Sciences* 33, 29-30. doi:10.1017/S0140525X09991749.
- Suomi, S.J. (1999). Attachment in rhesus monkeys. In J. Cassidy & P.R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment. Theory, research, and clinical applications* (pp. 181-197). New York: The Guilford Press.

van IJzendoorn, M. H., Sagi, A., & Lambermon, M. W. (2006). The multiple caretaker paradox: Data from Holland and Israel. Article first published online: 14 FEB 2006, DOI: 10.1002/cd.23219925703.

van IJzendoorn, M. (2010). El apego durante los primeros años (0-5) y su impacto en el desarrollo infantil. In: Tremblay RE, Barr RG, Peters RDeV, Boivin M, eds. *Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia* [en línea]. Montreal, Quebec: Centre of Excellence for Early Childhood Development; 2010:1-5. Disponible en: http://www.encyclopedia-infantes.com/documents/van_IJzendoornESPxp.pdf. Consultado [Julio 14, 2013].



ANEXOS



TIPOS DE APEGO DE ACUERDO A FICHAS DE OBSERVACIÓN

Nombre del Niño(a): _____ Edad: _____ Sexo: F - M Fecha: _____

| EPISODIOS | CONDUCTAS DEL NIÑO | | OBSERVACIONES |
|----------------------------|--|--|---------------|
| I. (N - M - O) | El niño en la sala de experimentación se muestra tranquilo y curioso. (Seguro) | | |
| | El niño en la sala de experimentación se muestra ansioso y temeroso. (Ambivalente) | | |
| | El niño en la sala de experimentación se muestra pasivo e indiferente. (Evitativo – Desorganizado) | | |
| II. (N - M) | El niño en la sala de experimentación explora activamente su entorno. (Seguro – Evitativo) | | |
| | El niño en la sala de experimentación explora poco su entorno. (Ambivalente) | | |
| | El niño en la sala de experimentación no explora su entorno. (Desorganizado) | | |
| | El niño en la sala de experimentación se relaciona (acercarse, mirar, hablar) activamente con la Madre. (Seguro) | | |
| | El niño en la sala de experimentación se relaciona (acercarse, mirar, hablar) poco con la Madre (Ambivalente) | | |
| | El niño en la sala de experimentación no se relaciona (acercarse, mirar, hablar) con la Madre. (Evitativo) | | |
| | El niño en la sala de experimentación se muestra tranquilo y/o alegre y curioso. (Seguro) | | |
| | El niño en la sala de experimentación se muestra ansioso y temeroso. (Ambivalente) | | |
| | El niño en la sala de experimentación se muestra pasivo e indiferente. (Evitativo – Desorganizado) | | |
| III. (N - M - E) | El niño establece buena relación con la extraña (Evitativo) | | |
| | El niño establece poca relación con la extraña (Seguro) | | |
| | El niño no establece relación o casi nada con la extraña (Ambivalente - Desorganizado) | | |
| | El niño continúa exploración. (Evitativo) | | |
| | El niño disminuye exploración. (Seguro) | | |
| | El niño explora muy poco. (Ambivalente - Desorganizado) | | |
| | El niño se muestra tranquilo y/o alegre y curioso. (Seguro) | | |
| | El niño se muestra ansioso y temeroso. (Ambivalente) | | |
| | El niño se muestra pasivo e indiferente. (Evitativo - Desorganizado) | | |

| | | | |
|---|---|--|--|
| IV. (N - E) | El niño, al salir la Madre, se muestra indiferente aparentemente, tranquilo y/o animoso. (Evitativo) | | |
| | El niño, al salir la Madre, se muestra ansioso, temeroso, llora y protesta (Seguro) y busca desesperadamente salida (Ambivalente) | | |
| | El niño, al salir Madre, se muestra pasivo e indiferente, poco alterado. (Evitativo - Desorganizado) | | |
| | El niño continua exploración al salir la Madre (Evitativo) | | |
| | El niño interrumpe (Ambivalente – Desorganizado) o disminuye exploración (Seguro), al salir la Madre | | |
| | El niño acepta consuelo de extraña y retoma exploración. | | |
| | El niño no acepta consuelo de extraña pero retoma poco a poco exploración. | | |
| | El niño se muestra tranquilo y/o alegre y curioso. (Evitativo - Seguro) | | |
| | El niño se muestra ansioso y temeroso. (Ambivalente) | | |
| | El niño se muestra pasivo e indiferente. (Evitativo - Desorganizado) | | |
| V. (N –M) 1^{er} Reenct. | El niño se relaciona (acercarse, mirar, hablar) activamente con la Madre. (Seguro) | | |
| | El niño se relaciona (acercarse, mirar, hablar) poco con la Madre. (Ambivalente) | | |
| | El niño no se relaciona (acercarse, mirar, hablar) con la Madre. (Evitativo) | | |
| | El niño retoma la exploración activamente. (Seguro - Evitativo) | | |
| | El niño interrumpe o disminuye la exploración. (Ambivalente – Desorganizado) | | |
| | El niño se muestra tranquilo y/o alegre y curioso. (Seguro) | | |
| | El niño se muestra ansioso y temeroso. (Ambivalente) | | |
| | El niño se muestra pasivo e indiferente. (Evitativo - Desorganizado) | | |
| VI. (N) | El niño interrumpe exploración y no la retoma. (Seguro) | | |
| | El niño interrumpe exploración y la retoma paulatinamente. (Ambivalente) | | |
| | El niño continua o disminuye exploración (Evitativo) | | |
| | El niño quiere salir activamente de la sala de experimentación durante el episodio. (Desorganizado) | | |
| | El niño se muestra tranquilo y curioso. (Evitativo) | | |
| | El niño se muestra ansioso y temeroso; llora y protesta. (Seguro – Ambivalente) | | |
| | El niño se muestra pasivo e indiferente. (Evitativo – Desorganizado) | | |

| | | | |
|-------------------------|--|--|--|
| VII. (N - E) | El niño en presencia de la extraña acepta consuelo y retoma exploración. (Evitativo) | | |
| | El niño en presencia de la extraña, no acepta consuelo pero retomando paulatinamente la exploración. (Ambivalente) | | |
| | El niño en presencia de la extraña, no acepta consuelo e interrumpe exploración. (Ambivalente - Desorganizado) | | |
| | El niño en presencia de la extraña se muestra poco afectada y continua exploración (Evitativo) | | |
| | El niño en presencia de la extraña se muestra ansioso, temeroso (Seguro), llora y protesta (Ambivalente). | | |
| | El niño en presencia de la extraña se muestra pasivo e indiferente. (Evitativo) | | |

| | | | |
|--|--|--|--|
| VIII. (N - M) 2^{do} Reent. | El niño se relaciona (acercarse, mirar, hablar) activamente con la Madre. (Seguro) | | |
| | El niño se relaciona (acercarse, mirar, hablar) poco con la Madre. (Ambivalente) | | |
| | El niño no se relaciona (acercarse, mirar, hablar) con la Madre. (Evitativo) | | |
| | El niño retoma la exploración activamente. (Seguro - Evitativo) | | |
| | El niño interrumpe o disminuye la exploración. (Ambivalente – Desorganizado) | | |
| | El niño se muestra tranquilo y/o alegre y curioso. (Seguro) | | |
| | El niño se muestra ansioso y temeroso. (Ambivalente) | | |
| | El niño se muestra pasivo e indiferente. (Evitativo - Desorganizado) | | |

| EVALUACIÓN FINAL | | |
|-------------------------|--|--|
| Seguro | | |
| Evitativo | | |
| Ambivalente | | |
| Desorganizado | | |

Apego Predominante: _____

FICHA DE OBSERVACIÓN DE LA SITUACIÓN EXTRAÑA

Nombre del Niño(a): _____ Edad: _____ Sexo: F - M Fecha: _____

| EPISODIOS | CONDUCTAS DEL NIÑO | | OBSERVACIONES |
|------------------------------|--|--|---------------|
| I. (N - M - O) | El niño en la sala de experimentación se muestra tranquilo y/o alegre y curioso. | | |
| | El niño en la sala de experimentación se muestra ansioso y temeroso. | | |
| | El niño en la sala de experimentación se muestra pasivo e indiferente. | | |
| II. (N - M) | El niño en la sala de experimentación explora activamente su entorno. | | |
| | El niño en la sala de experimentación explora poco su entorno. | | |
| | El niño en la sala de experimentación no explora su entorno. | | |
| | El niño en la sala de experimentación se relaciona activamente con la Madre. | | |
| | El niño en la sala de experimentación se relaciona poco con la Madre. | | |
| | El niño en la sala de experimentación no se relaciona con la Madre. | | |
| | El niño en la sala de experimentación se muestra tranquilo y/o alegre y curioso. | | |
| | El niño en la sala de experimentación se muestra ansioso y temeroso. | | |
| | El niño en la sala de experimentación se muestra pasivo e indiferente. | | |
| III. (N - M - E) | El niño establece buena relación con la extraña y continua exploración. | | |
| | El niño establece buena relación con la extraña y disminuye exploración. | | |
| | El niño establece poca relación con la extraña y continua exploración. | | |
| | El niño establece poca relación con la extraña y disminuye exploración. | | |
| | El niño no establece relación con la extraña y continua exploración. | | |
| | El niño no establece relación con la extraña y disminuye exploración. | | |
| | El niño se muestra tranquilo y/o alegre y curioso. | | |
| | El niño se muestra ansioso y temeroso. | | |
| | El niño se muestra pasivo e indiferente. | | |

| | | | |
|------------------------|---|--|--|
| IV. (N - E) | El niño en ausencia de la Madre, se muestra poco afectado y continua exploración. | | |
| | El niño en ausencia de la Madre se muestra poco afectado pero interrumpe o disminuye exploración. | | |
| | El niño en ausencia de la Madre acepta consuelo de extraña y retoma exploración. | | |
| | El niño en ausencia de la Madre acepta consuelo de extraña pero interrumpe o disminuye exploración | | |
| | El niño en ausencia de la Madre no acepta consuelo de extraña pero retoma poco a poco exploración. | | |
| | El niño en ausencia de la Madre no acepta consuelo de extraña e interrumpe o disminuye exploración. | | |
| | El niño en ausencia de la Madre se muestra indiferente aparentemente, tranquilo y/o animoso. | | |
| | El niño en ausencia de la Madre se muestra ansioso, temeroso, llora y protesta. | | |
| | El niño en ausencia de la Madre se muestra pasivo e indiferente | | |

| | | | |
|---|--|--|--|
| V. (N -M) 1^{er} Reenct. | El niño establece buena relación con la Madre interrumpe o disminuye exploración | | |
| | El niño establece poca relación con la Madre y continua exploración. | | |
| | El niño establece poca relación con la Madre interrumpe o disminuye exploración. | | |
| | El niño no establece relación con la Madre y continua exploración. | | |
| | El niño no establece relación con la Madre interrumpe y disminuye exploración. | | |
| | El niño se muestra tranquilo y/o alegre y curioso | | |
| | El niño se muestra ansioso y temeroso. | | |
| | El niño se muestra pasivo e indiferente. | | |

| | | | |
|--------------------|--|--|--|
| VI. (N) | El niño interrumpe exploración y no la retoma. | | |
| | El niño interrumpe exploración y la retoma paulatinamente. | | |
| | El niño continua o disminuye exploración | | |
| | El niño quiere salir activamente de la sala de experimentación durante todo el episodio. | | |
| | El niño quiere salir activamente de la sala de experimentación, se calma paulatinamente. | | |
| | El niño busca salidas de la sala de experimentación | | |
| | El niño se muestra tranquilo y/o alegre y curioso. | | |
| | El niño se muestra ansioso y temeroso; llora y protesta. | | |
| | El niño se muestra pasivo e indiferente. | | |

| | | | |
|---------------------------------|--|--|--|
| VII. (N - E) | El niño en presencia de la extraña acepta consuelo y retoma exploración. | | |
| | El niño en presencia de la extraña, acepta consuelo pero interrumpe o disminuye exploración. | | |
| | El niño en presencia de la extraña no acepta consuelo pero retomando paulatinamente la exploración. | | |
| | El niño en presencia de la extraña, no acepta consuelo e interrumpe o disminuye exploración. | | |
| | El niño en presencia de la extraña se muestra poco afectada y continua exploración. | | |
| | El niño en presencia de la extraña se muestra poco afectado pero interrumpe o disminuye exploración. | | |
| | El niño en presencia de la extraña se muestra tranquilo y/o animoso. | | |
| | El niño en presencia de la extraña se muestra ansioso, temeroso, llora y protesta. | | |
| | El niño en presencia de la extraña se muestra pasivo e indiferente. | | |

| | | | |
|---|---|--|--|
| VIII. (N - M) 2^{do} Reenct. | El niño establece buena relación con la Madre y continua exploración. | | |
| | El niño establece buena relación con la Madre pero interrumpe o disminuye exploración. | | |
| | El niño establece poca relación con la Madre y continua exploración. | | |
| | El niño establece poca relación con la Madre pero interrumpe y/o disminuye exploración. | | |
| | El niño no establece relación con la Madre y continua exploración. | | |
| | El niño no establece relación con la Madre pero interrumpe y disminuye exploración. | | |
| | El niño se muestra tranquilo, alegre y curioso. | | |
| | El niño se muestra ansioso y temeroso. | | |
| | El niño se muestra pasivo e indiferente. | | |
| | | | |

TIPOS DE APEGO DE ACUERDO A FICHAS DE OBSERVACIÓN

Nombre del Niño(a): _____ Edad: _____ Sexo: F - M Fecha: _____

| EPISODIOS | CONDUCTAS DEL NIÑO | | OBSERVACIONES |
|-------------------------------------|--|--|---------------|
| I. (N - A - O) | El niño en la sala de experimentación se muestra tranquilo y curioso (Seguro) | | |
| | El niño en la sala de experimentación se muestra ansioso y temeroso. (Ambivalente) | | |
| | El niño en la sala de experimentación se muestra pasivo e indiferente. (Evitativo – Desorganizado) | | |
| II. (N - A) | El niño en la sala de experimentación explora activamente su entorno. (Seguro – Evitativo) | | |
| | El niño en la sala de experimentación explora poco su entorno. (Ambivalente) | | |
| | El niño en la sala de experimentación no explora su entorno. (Desorganizado) | | |
| | El niño en la sala de experimentación se relaciona (acercarse, mirar, hablar) activamente con la Abuela(o). (Seguro) | | |
| | El niño en la sala de experimentación se relaciona (acercarse, mirar, hablar) poco con la Abuela(o) (Ambivalente) | | |
| | El niño en la sala de experimentación no se relaciona (acercarse, mirar, hablar) con la Abuela(o). (Evitativo) | | |
| | El niño en la sala de experimentación se muestra tranquilo y/o alegre y curioso. (Seguro) | | |
| | El niño en la sala de experimentación se muestra ansioso y temeroso. (Ambivalente) | | |
| | El niño en la sala de experimentación se muestra pasivo e indiferente. (Evitativo – Desorganizado) | | |
| III. (N - A - E) | El niño establece buena relación con la extraña (Evitativo) | | |
| | El niño establece poca relación con la extraña (Seguro) | | |
| | El niño no establece relación o casi nada con la extraña (Ambivalente - Desorganizado) | | |
| | El niño continúa exploración. (Evitativo) | | |
| | El niño disminuye exploración. (Seguro) | | |
| | El niño explora muy poco. (Ambivalente - Desorganizado) | | |
| | El niño se muestra tranquilo y/o alegre y curioso. (Seguro) | | |
| | El niño se muestra ansioso y temeroso. (Ambivalente) | | |
| | El niño se muestra pasivo e indiferente. (Evitativo - Desorganizado) | | |

| | | | |
|---|---|--|--|
| IV. (N - E) | El niño, al salir la Abuela(o), se muestra indiferente aparentemente, tranquilo y/o animoso. (Evitativo) | | |
| | El niño, al salir la Abuela(o), se muestra ansioso, temeroso, llora y protesta (Seguro) y busca desesperadamente salida (Ambivalente) | | |
| | El niño, al salir Abuela(o), se muestra pasivo e indiferente, poco alterado. (Evitativo - Desorganizado) | | |
| | El niño continua exploración al salir la Abuela(o) (Evitativo) | | |
| | El niño interrumpe (Ambivalente – Desorganizado) o disminuye exploración (Seguro), al salir la Abuela(o) | | |
| | El niño acepta consuelo de extraña y retoma exploración. | | |
| | El niño no acepta consuelo de extraña pero retoma poco a poco exploración. | | |
| | El niño se muestra tranquilo y/o alegre y curioso. (Evitativo - Seguro) | | |
| | El niño se muestra ansioso y temeroso. (Ambivalente) | | |
| | El niño se muestra pasivo e indiferente. (Evitativo - Desorganizado) | | |
| V. (N -A) 1^{er} Reenct. | El niño se relaciona (acercarse, mirar, hablar) activamente con la Abuela(o). (Seguro) | | |
| | El niño se relaciona (acercarse, mirar, hablar) poco con la Abuela(o). (Ambivalente) | | |
| | El niño no se relaciona (acercarse, mirar, hablar) con la Abuela(o). (Evitativo) | | |
| | El niño retoma la exploración activamente. (Seguro - Evitativo) | | |
| | El niño interrumpe o disminuye la exploración. (Ambivalente – Desorganizado) | | |
| | El niño se muestra tranquilo y/o alegre y curioso. (Seguro) | | |
| | El niño se muestra ansioso y temeroso. (Ambivalente) | | |
| | El niño se muestra pasivo e indiferente. (Evitativo - Desorganizado) | | |
| VI. (N) | El niño interrumpe exploración y no la retoma. (Seguro) | | |
| | El niño interrumpe exploración y la retoma paulatinamente. (Ambivalente) | | |
| | El niño continua o disminuye exploración (Evitativo) | | |
| | El niño quiere salir activamente de la sala de experimentación durante el episodio. (Desorganizado) | | |
| | El niño se muestra tranquilo y curioso. (Evitativo) | | |
| | El niño se muestra ansioso y temeroso; llora y protesta. (Seguro – Ambivalente) | | |
| | El niño se muestra pasivo e indiferente. (Evitativo – Desorganizado) | | |

| | | | |
|-------------------------|--|--|--|
| VII. (N - E) | El niño en presencia de la extraña acepta consuelo y retoma exploración. (Evitativo) | | |
| | El niño en presencia de la extraña, no acepta consuelo pero retomando paulatinamente la exploración. (Ambivalente) | | |
| | El niño en presencia de la extraña, no acepta consuelo e interrumpe exploración. (Ambivalente - Desorganizado) | | |
| | El niño en presencia de la extraña se muestra poco afectada y continua exploración (Evitativo) | | |
| | El niño en presencia de la extraña se muestra ansioso, temeroso (Seguro), llora y protesta (Ambivalente). | | |
| | El niño en presencia de la extraña se muestra pasivo e indiferente. (Evitativo) | | |

| | | | |
|--|--|--|--|
| VIII. (N - A) 2^{do} Reent. | El niño se relaciona (acercarse, mirar, hablar) activamente con la Abuela(o). (Seguro) | | |
| | El niño se relaciona (acercarse, mirar, hablar) poco con la Abuela(o). (Ambivalente) | | |
| | El niño no se relaciona (acercarse, mirar, hablar) con la Abuela(o). (Evitativo) | | |
| | El niño retoma la exploración activamente. (Seguro - Evitativo) | | |
| | El niño interrumpe o disminuye la exploración. (Ambivalente – Desorganizado) | | |
| | El niño se muestra tranquilo y/o alegre y curioso. (Seguro) | | |
| | El niño se muestra ansioso y temeroso. (Ambivalente) | | |
| | El niño se muestra pasivo e indiferente. (Evitativo - Desorganizado) | | |

| EVALUACIÓN FINAL | | |
|-------------------------|--|--|
| Seguro | | |
| Evitativo | | |
| Ambivalente | | |
| Desorganizado | | |

Apego Predominante: _____

FICHA DE OBSERVACIÓN DE LA SITUACIÓN EXTRAÑA

Abuela(o)

Nombre del Niño(a): _____ Edad: _____ Sexo: F - M Fecha: _____

| EPISODIOS | CONDUCTAS DEL NIÑO | | OBSERVACIONES |
|------------------------------|--|--|---------------|
| I. (N - A - O) | El niño en la sala de experimentación se muestra tranquilo y/o alegre y curioso. | | |
| | El niño en la sala de experimentación se muestra ansioso y temeroso. | | |
| | El niño en la sala de experimentación se muestra pasivo e indiferente. | | |
| II. (N - A) | El niño en la sala de experimentación explora activamente su entorno. | | |
| | El niño en la sala de experimentación explora poco su entorno. | | |
| | El niño en la sala de experimentación no explora su entorno. | | |
| | El niño en la sala de experimentación se relaciona activamente con la Abuela(o). | | |
| | El niño en la sala de experimentación se relaciona poco con la Abuela(o). | | |
| | El niño en la sala de experimentación no se relaciona con la Abuela(o). | | |
| | El niño en la sala de experimentación se muestra tranquilo y/o alegre y curioso. | | |
| | El niño en la sala de experimentación se muestra ansioso y temeroso. | | |
| | El niño en la sala de experimentación se muestra pasivo e indiferente. | | |
| III. (N - A - E) | El niño establece buena relación con la extraña y continua exploración. | | |
| | El niño establece buena relación con la extraña y disminuye exploración. | | |
| | El niño establece poca relación con la extraña y continua exploración. | | |
| | El niño establece poca relación con la extraña y disminuye exploración. | | |
| | El niño no establece relación con la extraña y continua exploración. | | |
| | El niño no establece relación con la extraña y disminuye exploración. | | |
| | El niño se muestra tranquilo y/o alegre y curioso. | | |
| | El niño se muestra ansioso y temeroso. | | |
| | El niño se muestra pasivo e indiferente. | | |

| | | | |
|------------------------|---|--|--|
| IV. (N - E) | El niño en ausencia de la Abuela(o), se muestra poco afectado y continua exploración. | | |
| | El niño en ausencia de la Abuela(o) se muestra poco afectado pero interrumpe o disminuye exploración. | | |
| | El niño en ausencia de la Abuela(o) acepta consuelo de extraña y retoma exploración. | | |
| | El niño en ausencia de la Abuela(o) acepta consuelo de extraña pero interrumpe o disminuye exploración | | |
| | El niño en ausencia de la Abuela(o) no acepta consuelo de extraña pero retoma poco a poco exploración. | | |
| | El niño en ausencia de la Abuela(o) no acepta consuelo de extraña e interrumpe o disminuye exploración. | | |
| | El niño en ausencia de la Abuela(o) se muestra indiferente aparentemente, tranquilo y/o animoso. | | |
| | El niño en ausencia de la Abuela(o) se muestra ansioso, temeroso, llora y protesta. | | |
| | El niño en ausencia de la Abuela(o) se muestra pasivo e indiferente | | |

| | | | |
|---|--|--|--|
| V. (N -A) 1^{er} Reenct. | El niño establece buena relación con la Abuela(o) interrumpe o disminuye exploración | | |
| | El niño establece poca relación con la Abuela(o) y continua exploración. | | |
| | El niño establece poca relación con la Abuela(o) interrumpe o disminuye exploración. | | |
| | El niño no establece relación con la Abuela(o) y continua exploración. | | |
| | El niño no establece relación con la Abuela(o) interrumpe y disminuye exploración. | | |
| | El niño se muestra tranquilo y/o alegre y curioso | | |
| | El niño se muestra ansioso y temeroso. | | |
| | El niño se muestra pasivo e indiferente. | | |

| | | | |
|--------------------|--|--|--|
| VI. (N) | El niño interrumpe exploración y no la retoma. | | |
| | El niño interrumpe exploración y la retoma paulatinamente. | | |
| | El niño continua o disminuye exploración | | |
| | El niño quiere salir activamente de la sala de experimentación durante todo el episodio. | | |
| | El niño quiere salir activamente de la sala de experimentación, se calma paulatinamente. | | |
| | El niño busca salidas de la sala de experimentación | | |
| | El niño se muestra tranquilo y/o alegre y curioso. | | |
| | El niño se muestra ansioso y temeroso; llora y protesta. | | |
| | El niño se muestra pasivo e indiferente. | | |

| | | | |
|---------------------------------|--|--|--|
| VII. (N - E) | El niño en presencia de la extraña acepta consuelo y retoma exploración. | | |
| | El niño en presencia de la extraña, acepta consuelo pero interrumpe o disminuye exploración. | | |
| | El niño en presencia de la extraña no acepta consuelo pero retomando paulatinamente la exploración. | | |
| | El niño en presencia de la extraña, no acepta consuelo e interrumpe o disminuye exploración. | | |
| | El niño en presencia de la extraña se muestra poco afectada y continua exploración. | | |
| | El niño en presencia de la extraña se muestra poco afectado pero interrumpe o disminuye exploración. | | |
| | El niño en presencia de la extraña se muestra tranquilo y/o animoso. | | |
| | El niño en presencia de la extraña se muestra ansioso, temeroso, llora y protesta. | | |
| | El niño en presencia de la extraña se muestra pasivo e indiferente. | | |

| | | | |
|---|---|--|--|
| VIII. (N - A) 2^{do} Reenct. | El niño establece buena relación con la Abuela(o) y continua exploración. | | |
| | El niño establece buena relación con la Abuela(o) pero interrumpe o disminuye exploración. | | |
| | El niño establece poca relación con la Abuela(o) y continua exploración. | | |
| | El niño establece poca relación con la Abuela(o) pero interrumpe y/o disminuye exploración. | | |
| | El niño no establece relación con la Abuela(o) y continua exploración. | | |
| | El niño no establece relación con la Abuela(o) pero interrumpe y disminuye exploración. | | |
| | El niño se muestra tranquilo, alegre y curioso. | | |
| | El niño se muestra ansioso y temeroso. | | |
| | El niño se muestra pasivo e indiferente. | | |
| | | | |

APEGO HACIA ABUELAS GUÍA DE ENTREVISTA ESTRUCTURADA

Fecha de entrevista _____ Entrevistadora _____

1. DATOS PERSONALES

- Apellidos y Nombres del niño(a) _____
- Domicilio _____
- Fecha de Nacimiento _____ Edad Cronológica _____
- Sexo (F) (M)
- Lugar que ocupa entre el total de hermanos _____
- Número de Hermanos ()
Varones () de (edades)
Mujeres () de (edades)

2. DATOS PARENTALES

- Nombre de la **Abuela que ayuda en la crianza del niño(a)**:

- Abuela (Materna) (Paterna)
- Procedencia: _____ Edad: _____
- Nivel Educativo: _____ Ocupación: _____

- Nombre de la **Madre**: _____
- Procedencia: _____ Edad: _____
- Trabaja (Si) (No)
- Estudia: (Si) (No) Programa Profesional: _____

- Nombre del **Padre**: _____
- Procedencia: _____ Edad: _____
- Trabaja (Si) (No)
- Estudia: (Si) (No) Programa Profesional: _____

3. ESTADO DE LOS PADRES

- ¿Viven juntos? (Si) (No)
- ¿El Padre colabora en la crianza del niño?
De manera frecuente ()
Poco frecuente ()
No colabora ()

4. EL NIÑO VIVE CON:

- Ambos padres: (Si) (No) _____

- Con la madre y abuelos (Si) (No) _____
- Sólo con los abuelos (Si) (No) _____
- Otros familiares (Si) (No) _____

5. APARIENCIA FÍSICA

Normal (Si) (No) _____

6. DESARROLLO PSICOMOTOR

- Lenguaje:
Normal (Si) (No) _____
- Locomoción
Normal (Si) (No) _____
 - Control de Esfínteres: (Si) (No)
 - Se le enseña al niño a controlar sus esfínteres (Si) (No)

7. ANTECEDENTES DEL DESARROLLO

- Prenatal Sin complicaciones _____ Con complicaciones _____
- Parto Sin complicaciones _____ Con complicaciones _____
- Postnatal Sin complicaciones _____ Con complicaciones _____

8. CONSIDERA QUE SU NIÑO ES:

Sano () Enfermizo () _____

9. ASISTENCIA A CENTRO EDUCATIVO

- Asiste a algún centro de estimulación temprana o de Educación inicial: (si) (no)
- Desde cuándo: _____
- Tiempo de permanencia en el centro: _____

10. TEMPERAMENTO

- Animo decaído: _____
- Timidez excesiva: _____
- Aislamiento: _____
- Agresividad marcada: _____
- Caprichosidad excesiva: _____

- Tendencia a perturbar el grupo: _____
 - Rebeldía persistente: _____
 - Otros: _____
- Difícil () Fácil () Afectuoso ()

11. VÍNCULO CON LA ABUELA

- El niño pasa la mayor parte del tiempo con _____
- El niño está más unido a _____
- El niño extraña la ausencia de _____

12. AUTONOMÍA DEL NIÑO(A)

- Busca desplazarse y trata de alcanzar los objetos que llamen su atención:

- Muestra deseo de hacer las cosas por sí mismo, (tratando de abrir una caja, haciendo una torre o accionando un juguete):

- Trata de expresar lo que es de su agrado y lo que no lo es: _____
- Empieza a rechazar la comida que no desea: _____

13. RELACIONES CON LOS DEMÁS

- Relación del niño con las personas de su entorno
Buena () Mala ()
- Relación del niño con otras personas fuera de su entorno
Buena () Mala ()

14. ACTITUDES DE LA FAMILIA CON EL NIÑO

Positiva () Negativa ()

15. DINÁMICA FAMILIAR

Funcional () Disfuncional ()

16. ¿Siente que la atención a su nieto la agobia, desea que pronto pueda su hija hacerse cargo de todo? (Si) (No)

17. ¿Siente que el cuidar a su nieto no la agobia que es algo bueno para usted, que la hace sentir bien? (Si) (No)

18. ¿O siente que a pesar de ser agobiante, le proporciona ratos de gran alegría o felicidad? (Si) (No)